



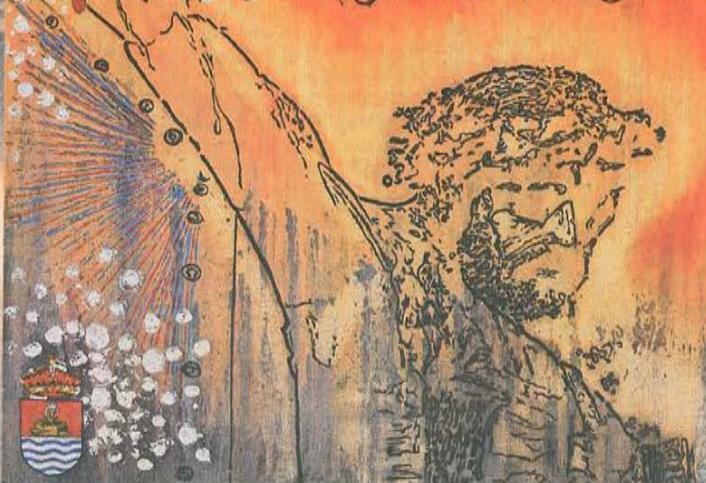
Bargas'04

17 - 21 septiembre



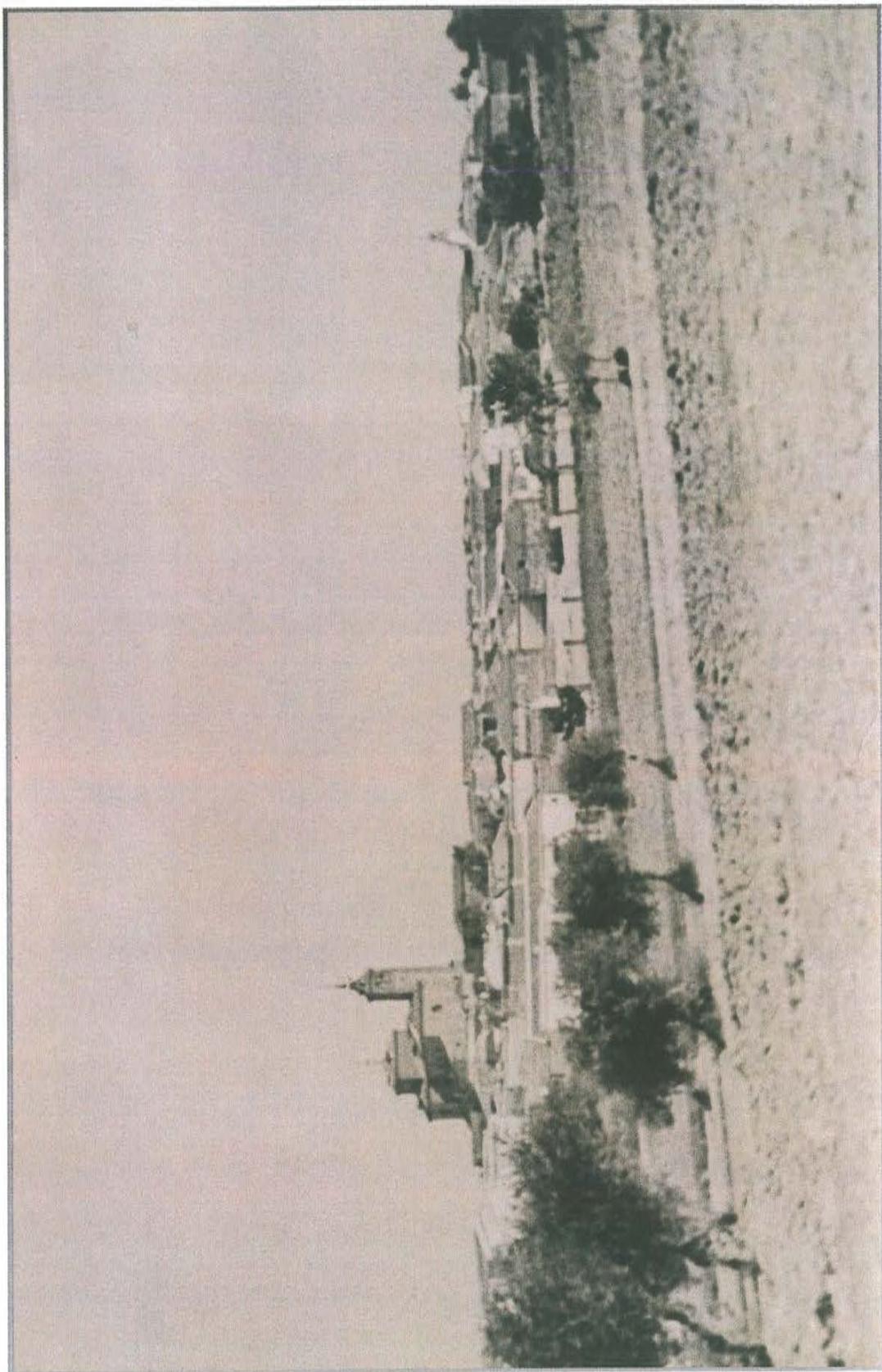
Fiestas
Populares

en honor del
S^{to}. Cristo de la Sala



Fiestas Populares en Honor del
Santísimo Cristo de la Sala

2004



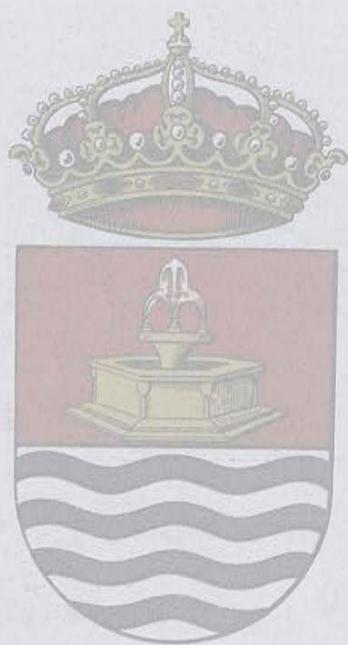


ORÍGENES DE BARGAS

La palabra “barga” o “varga” es un término de origen prerromano, o quizá celta, que significa “la parte más pendiente de una cuesta” (“berg”: altura), si bien en el antiguo castellano familiarmente se empleaba para denominar una casilla con cubierta de paja o ramaje (del celta “varr”: palo, tabla). Y es posible que el lugar de Bargas fuese en sus orígenes un hábitat de pequeñas aldeas de chozas ubicadas en diversos puntos de lo que constituye el término municipal actual, sobre todo en la zona donde actualmente se encuentran las fincas “El Chivero” y “Los Llanos”, en los márgenes del río Guadarrama y en el paraje conocido como “Valdolid” o “Vandolid”.

Según la tradición, Bargas fue repoblada en 1085 por un hidalgo llamado Pedro Ibáñez de Vargas, que fue premiado por el Rey con una heredad o terreno cultivado por su participación en la conquista de Toledo, en un paraje llamado “Val de Olivas” (el referido “Vandolid” o “Valdolid”), siendo entonces y supuestamente el fundador del primitivo lugar de Bargas. Pedro Ibáñez de Vargas era hijo del primer Vargas conocido: Iván o Juan de Vargas, que poco antes había auxiliado al rey Alonso VI en la conquista de Madrid en el año 1083, siendo, según la leyenda, un rico hacendado cuyas tierras fueron cultivadas por San Isidro Labrador.

No obstante, en el interrogatorio realizado a los vecinos de Bargas en 1576 con motivo de la confección de las Relaciones Topográficas de todos los pueblos del Reino, los declarantes afirman no poseer datos fundacionales del lugar ni escudo de armas, y se basan en la tradición oral al comentar que en ese lugar había tenido una heredad Diego Pérez de Bargas (descendiente en 6ª generación de los referidos Iván y su hijo Pedro), a raíz de su participación en la batalla de Jerez, en 1232, junto con su hermano Garcí, en las tropas enviadas por Fernando III al mando de Alvar Pérez de Castro, lo que le valió el sobrenombre de “Machuca” al referir las crónicas que utilizó una rama y cepejón de un olivo para seguir combatiendo cuando se le quebró la espada, siendo alentado en su hazaña por el propio Alvar Pérez de Castro, que le gritaba: “Imachuca, Vargas, machuca...”. Así pasaría a la historia como Diego Pérez de Vargas-Machuca, a la vez que su hermano Garcí se perpetuaba como héroe en aquella batalla por haber dado muerte al emir de los Gazules. Y junto a esa heredad, que coincide con el actual emplazamiento de Bargas, fue donde supuestamente se trasladaron los habitantes del primitivo lugar de Val de Olivas, porque la insalubridad del terreno provocaba la constante aparición de enfermedades epidémicas.



**BARGAS
FIESTAS
2004**



ALZADO ACCESO. Plaza de la Constitución

ACCESO A TRAVÉS DE SOPORTALES.
FACHADA DE LADRILLO DE ERA Y ZÓCALO DE GRANITO



ALZADO LATERAL. Calle Arroyada.

ACCESO INDEPENDIENTE POR CALLE ARROYADA
EL NUEVO EDIFICIO ALBERGARÁ LOS SIGUIENTES USOS
ADEMÁS DE LAS DEPENDENCIAS PROPIAS DEL AYUNTAMIENTO :
JUZGADO DE PAZ-SALÓN DE EXPOSICIONES-SALÓN DE PLENOS Y CONFERENCIAS
ARCHIVO MUNICIPAL-POLICIA LOCAL-OFICINA DEL CONSUMIDOR



SALUDA

Un año más; un año menos; un año distinto a cualquier otro pasado y futuro, siempre es así. Llega nuestra "Función" y por eso estamos de fiesta.

Pocas cosas concitan tanta unidad y consenso como nuestra "Función". En todas las casas, en todos los locales, en la calle, se vive la fiesta. Está en el ambiente, "huele a fiesta", se percibe la fiesta...

Bargas ciudad abierta; a los que están de paso, a los que acaban de llegar, a los que vuelven una vez más, para todos y todas, Bargas será, es, ese lugar tolerante y entrañable en donde siempre eres bien recibido.

Tenemos una cita la tercera semana de septiembre, aunque si bien es verdad cada vez la fiesta salpica también casi todo el mes; habrá baile, música y conciertos, habrá toros y encierros, este año un día más, habrá bares, terrazas y calles para todos; habrá teatro, gastronomía y bebida para quien lo tolere, mercadillo medieval y juegos infantiles, habrá alegría y buen humor garantizado para todos.

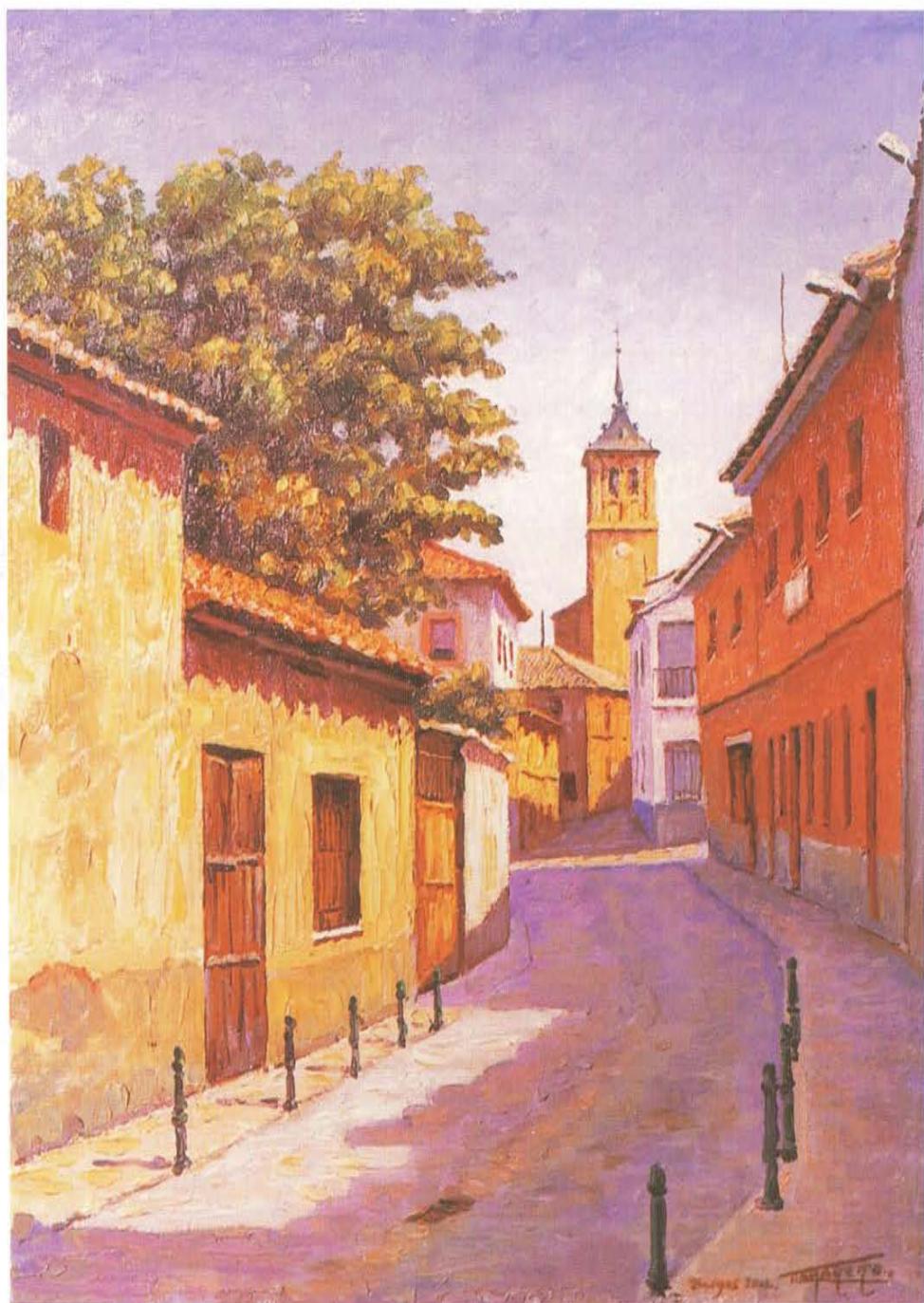
También habrá familia y amigos, recogimiento personal y sentimientos íntimos a flor de piel y corazón. Habrá esplendor y pasión hacia nuestro Cristo de la Sala con su Procesión que es la nuestra, la de todos y todas, la que concita mayorías de paz interior, admiración y sosiego. No es necesario convocar extraordinariamente a un acto conocido y esperado por todas las bargueñas y bargueños y por tantas otras personas que el tercer domingo de septiembre nos visitan y admiran.

Todo cabe en nuestras fiestas, es nuestra "Función", todo el respeto del mundo, toda la tolerancia posible, toda la concordia y el sentimiento compartido de un pueblo que conoce bien lo que quiere. Bargas es ese lugar.

Un abrazo y felices fiestas de vuestro Alcalde.

Gustavo Figueroa Cid





CALLE DEL AGUA
Óleo sobre lienzo. 2002
Tomás Camarero



SALUDA

Bargas se engalana estos días para celebrar las fiestas patronales en honor del Santísimo Cristo de la Sala. Y estas fiestas son un motivo de alegría para todo el pueblo y para sus visitantes, pues suponen el encuentro con amigos y familiares para compartir momentos inolvidables, que forman parte del acontecer de unos días dedicados a la diversión y el esparcimiento.

El Ayuntamiento ha preparado un extenso programa de Fiestas para complacer a pequeños y mayores. En él destacan las actividades deportivas, culturales y religiosas. Todos sabrán disfrutar de unos actos que tienen como único objetivo aportar el escenario para que los vecinos de Bargas sean los verdaderos protagonistas de estas Fiesta.

El año pasado puede comprobar personalmente, junto con vuestro alcalde, que el centro de las Fiestas es la procesión del Santísimo Cristo de la Sala, que recorrerá las calles recibiendo el cariño y la devoción sincera de los fieles, que le demuestran su agradecimiento por su protección y cuidado. Las mujeres bargueñas, engalanadas con su espléndido traje, darán custodia, color y devoción al Cristo de la Sala.

La Diputación de Toledo sabe reconocer los esfuerzos de los vecinos que se muestran orgullosos de sus tradiciones y seguros de confiar en un futuro repleto de esperanzas cumplidas.

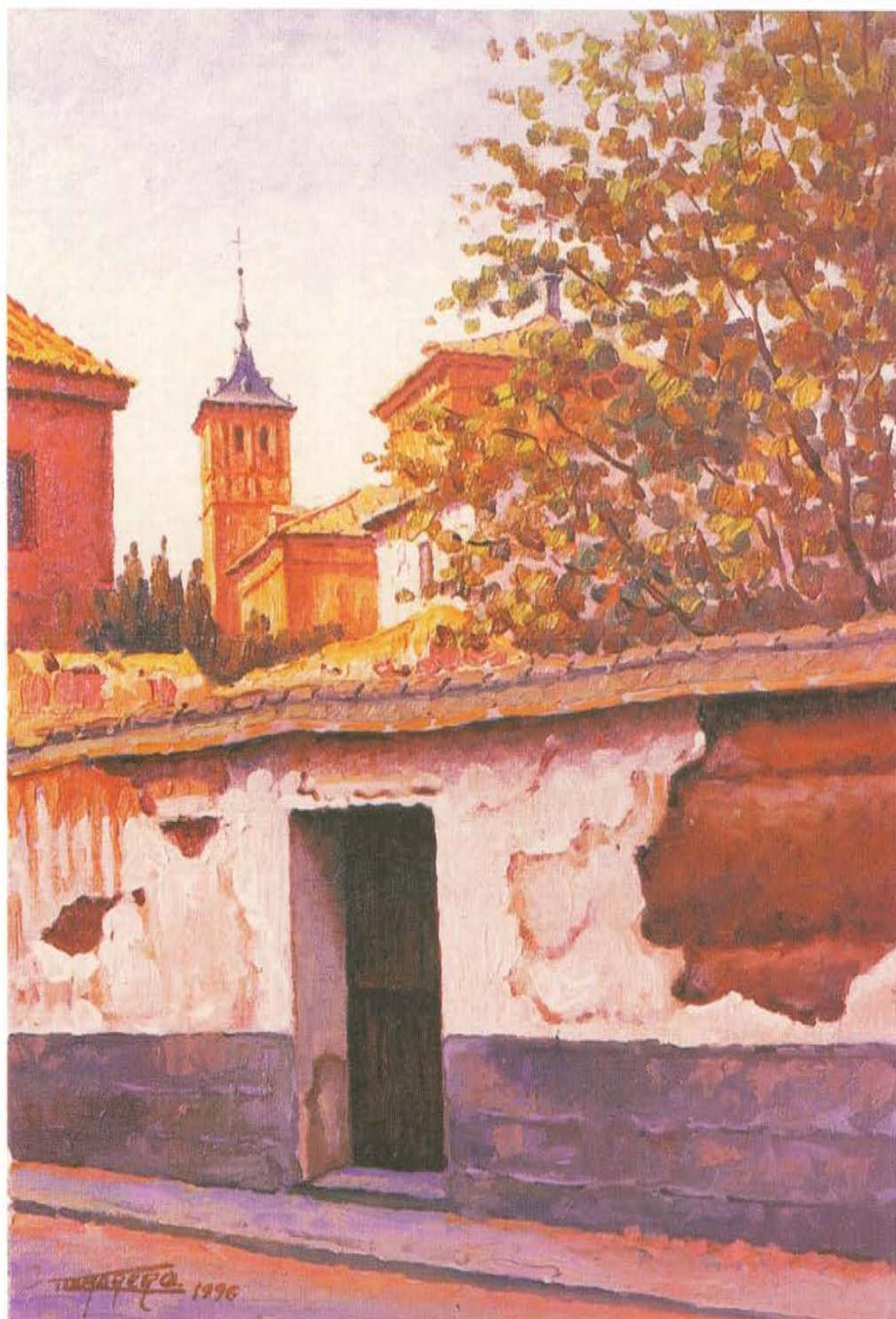
Haced todo lo posible para conseguir entre todos la felicidad y la ilusión para continuar haciendo de esta Feria y Fiestas del 2004, símbolo y estandarte de la tradición bargueña.

Sirvan mis palabras como invitación a las gentes procedentes de otros lugares para que vengan a compartir, junto con todos vosotros, estos días tan maravillosos, sin que nadie se sienta extraño en este pueblo acogedor que es Bargas.

Felices Fiestas

José Manuel Tofiño
Presidente de la Diputación Provincial de Toledo





DESAPARECIDA CASA
DE LOS PEPILLOS
Óleo sobre lienzo. 1996
Tomás Camarero



SALUDA

Estimados amigos:

Cualquier excusa es buena para dirigirme a los ciudadanos de esta Región, pero si además lo hago para compartir sentimientos y emociones de las que yo he sido testigo directo, mucho mejor.

He estado en Bargas en varias ocasiones y he tenido la grata oportunidad de acompañaros en vuestra tradicional y querida procesión del Santísimo Cristo de la Sala. Todavía la recuerdo como una manifestación impresionante de nuestra cultura, como algo que es difícil de explicar si no se ha vivido.

En esta ocasión me dirijo a vosotros, invitado por vuestro Alcalde, como Presidente de Castilla-La Mancha, con motivo de la celebración de vuestra Función, en honor al Santísimo Cristo de la Sala. Lo hago con ilusión y con compromiso porque os conozco, porque las inquietudes de las bargueñas y bargueños son las mías, y por tanto, os siento como algo cercano.

Durante las Fiestas es propicio mirar hacia atrás, el recuerdo y la nostalgia se agolpan en nuestros pensamientos, pero, alejarnos en el tiempo, también nos sirve para observar el largo camino recorrido y los logros alcanzados, para sentar las bases de un futuro mejor.

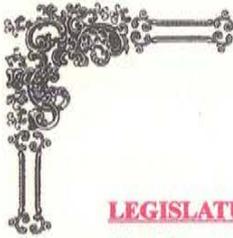
Aprovecho esta magnífica ocasión no sólo para compartir las alegrías propias de la celebración de unas fiestas, sino para animaros y comprometeros en la tarea que tenemos en común: hacer de nuestra Región y lógicamente, de Bargas, un lugar cada vez más atractivo para vivir. Estoy convencido de que, juntos, lo conseguiremos.

Disfrutad de vuestra Función, participar de los actos programados y sobre todo, ser muy felices en estos días tan especiales.

Un cordial y afectuoso saludo a todos.

José María Barreda Fontes
Presidente de Castilla-La Mancha





CONMEMORACIÓN 25 AÑOS



AYUNTAMIENTO

LEGISLATURA 1979 - 1983

Alcaldes:

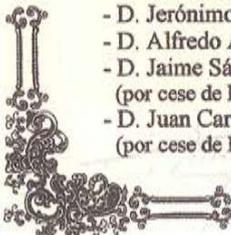
D. Jesús Herrera Peña (PSOE)
D. Francisco Pleite Rodríguez (CPLD)
 (por cese de D. Jesús Herrera Peña)

- D. Francisco Pleite Rodríguez (CPLD)
- D. Eugenio Rodríguez Pérez (BI)
- D. Benito Rodríguez García (UCD)
- D. Juan Martín Bargeño (ORT)
- D. Elías Alonso Hernández (ORT)
- D. Félix de Dios García-Rubio (CPLD)
- D. Jaime Sánchez Gutiérrez (BI)
- D. Francisco Hernández Paz (BI)
- D. Amalio Hernández Forastieri (UCD)
- D. José Rosell Villasevil (PSOE)
- D. Antonio Pérez Hernández (CPLD)
 (por cese de D. Félix de Dios García-Rubio)
- D. José del Cerro Pleite (BI)
 (por cese de D. Francisco Hernández Paz)
- D. Alfredo López Páramo (UCD)
 (por cese de D. Amalio Hernández Forastieri)
- D. Julio Martín Gómez (PSOE)
 (por cese de D. Jesús Herrera Peña)
- D. Ramón Gálvez Blázquez (PSOE)
 (por cese de D. José Rosell Villasevil)

LEGISLATURA 1983 - 1987

Alcalde:

- D. Francisco Pleite Rodríguez** (PCE)
- D. Eugenio Rodríguez Pérez (AP-PDP-UL)
 - D. Cándido Alonso Alonso (PCE)
 - D. Alfredo Gutiérrez Rodríguez (PSOE)
 - D. Gaspar Bargeño Pérez (AP-PDP-UL Indep.)
 - D. Juan Manuel Martín Rodríguez (PCE)
 - D. Adolfo Villatobas García (PCE)
 - D. Juan Manuel Sánchez Sánchez (AP-PDP-UL Indep.)
 - D. Antonio Pérez Hernández (PSOE Indep.)
 - D. Jerónimo Ballesteros Hernández (PCE)
 - D. Alfredo Alguacil Martín (AP-PDP-UL Indep.)
 - D. Jaime Sánchez Gutiérrez (AP-PDP-UL Indep.)
 (por cese de D. Alfredo Alguacil Martín)
 - D. Juan Carlos Pleite García (AP-PDP-UL Indep.)
 (por cese de D. Gaspar Bargeño Pérez)



LEGISLATURA 1987 - 1991

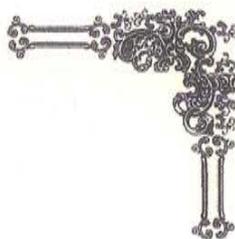
Alcalde:

- D. Eugenio Rodríguez Pérez** (AP)
- D. Luis Miguel Alonso Alonso (AP)
 - D. Manuel Carmona Quintanero (AP)
 - D. Manuel del Cerro Alonso (AP)
 - D. Victoriano del Pino Gómez (AP)
 - D. Francisco Pleite Rodríguez (IU)
 - D. Juan Martín Bargeño (IU)
 - D.ª María Jesús Alonso Alonso (IU)
 - D.ª Paloma Rodríguez Sánchez (IU)
 - D. Antonio Pérez Hernández (PSOE)
 - D. Julio Martín Gómez (PSOE)
 - D. Alfredo Gutiérrez Rodríguez (PSOE)
 - D. Adolfo Villatobas García (PSOE)
 - D. Francisco Alguacil Pérez (PSOE)
 (por cese de D. Julio Martín Gómez)

LEGISLATURA 1991 - 1995

Alcalde:

- D. Luis Miguel Seguí Pantoja** (PSOE Ind.)
- D. Adolfo Villatobas García (PSOE)
 - D. Sebastián Miralles Crespo (PSOE)
 - D.ª Rosa María Herrera Puebla (PSOE Ind.)
 - D. Gustavo Figueroa Cid (PSOE)
 - D. Juan Ortega Nieto (PSOE Indep.)
 - D.ª Margarita Ramírez Ontalba (PP)
 - D. Marcelino Hernández Rodríguez (PP)
 - D. Santiago Martín-Maestro Meneses (PP)
 - D. Eugenio Rodríguez Pérez (PP)
 - D. Francisco Pleite Rodríguez (IU)
 - D. Juan Manuel Martín Rodríguez (IU)
 - D.ª Paloma Rodríguez Sánchez (IU)
 - D.ª María del Carmen del Cerro Gutiérrez (IU)
 (por cese de D. Santiago Martín-Maestro Meneses)
 - D. Antonio Hernández de la Cuerda (PSOE)
 (por cese de D. Sebastián Miralles Crespo)



IENTOS DEMOCRÁTICOS

LEGISLATURA 1995 - 1999

Alcalde:

D. Luis Miguel Seguí Pantoja (PSOE Indep.)

- D.ª Francisca Martín-Delgado Muñiz (PSOE Indep.)
 - D. Gustavo Figueroa Cid (PSOE)
 - D. Luis Jesús Gómez Escudero (PSOE)
 - D. Adolfo Villatobas García (PSOE)
 - D. Francisco Pleite Rodríguez (IU)
 - D. Juan Manuel Martín Rodríguez (IU)
 - D.ª María Esperanza Bargueño Redondo (IU)
 - D. Francisco Javier Gutiérrez Perezagua (PP)
 - D.ª María del Carmen del Cerro Gutiérrez (PP)
 - D. Marcelino Hernández Rodríguez (PP)
 - D. Angel Hernández Pleite (PP/GM)
 - D.ª Margarita Ramírez Ontalba (PP)
 - D. Jesús Asensio Garrido (PSOE)
- (por cese de D.ª Francisca Martín-Delgado Muñiz)

LEGISLATURA 2003 - 2007

Alcalde:

D. Gustavo Figueroa Cid (PSOE)

- D.ª María Consuelo Martín Alonso (PSOE)
- D. Antonio José Hernández de la Cuerda (PSOE)
- D.ª Silvia Montes Bargueño (PSOE)
- D. Francisco Pleite Rodríguez (PSOE)
- D. Luis Jesús Gómez Escudero (PSOE)
- D.ª María Esperanza Bargueño Redondo (PSOE)
- D. Julián Eloy Rodríguez Pinel (PSOE)
- D.ª María del Pilar Hidalgo Sánchez (PSOE)
- D. Marcelino Hernández Rodríguez (PP)
- D.ª María del Pilar del Cerro Fernández (PP)
- D. Angel Muñoz Bodas (PP)
- D. Antonio Arrogante Muñoz (IU)

LEGISLATURA 1999 - 2003

Alcalde:

D. Gustavo Figueroa Cid (PSOE)

- D. Antonio Chozas Gómez (PSOE)
- D.ª María Consuelo Martín Alonso (PSOE)
- D. Francisco Pleite Rodríguez (PSOE-NI)
- D. Jesús Asensio Garrido (PSOE)
- D. Luis Jesús Gómez Escudero (PSOE)
- D.ª María Esperanza Bargueño Redondo (PSOE-NI)
- D. Angel Reyes Magán Pérez (PP Indep.)
- D.ª María del Carmen del Cerro Gutiérrez (PP)
- D. Angel Muñoz Bodas (PP)
- D. Marcelino Hernández Rodríguez (PP)
- D. Francisco Javier Gómez Martín (PP)
- D.ª Paloma Rodríguez Sánchez (IU)

Bargas, 4 de Septiembre de 2004

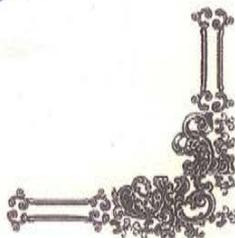


El Secretario,



El Alcalde,

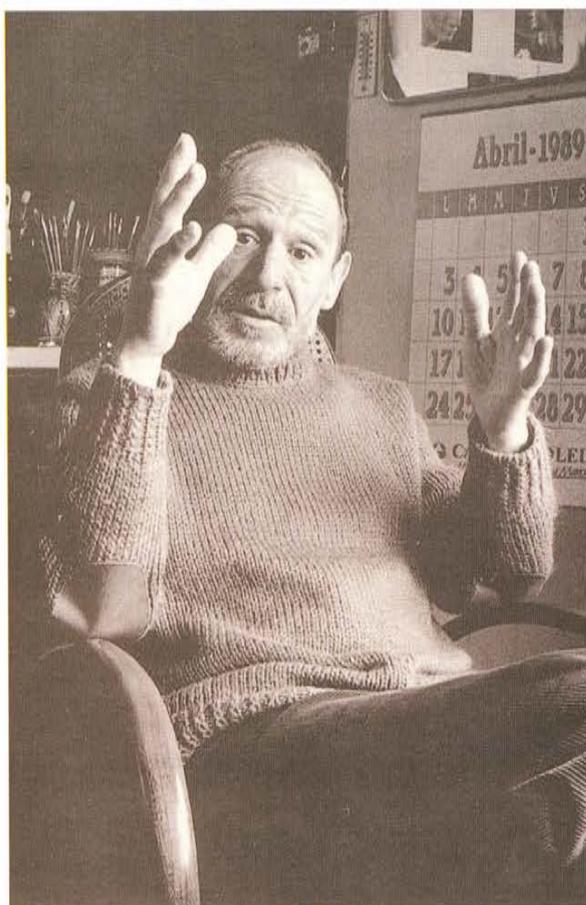
Gustavo Figueroa Cid

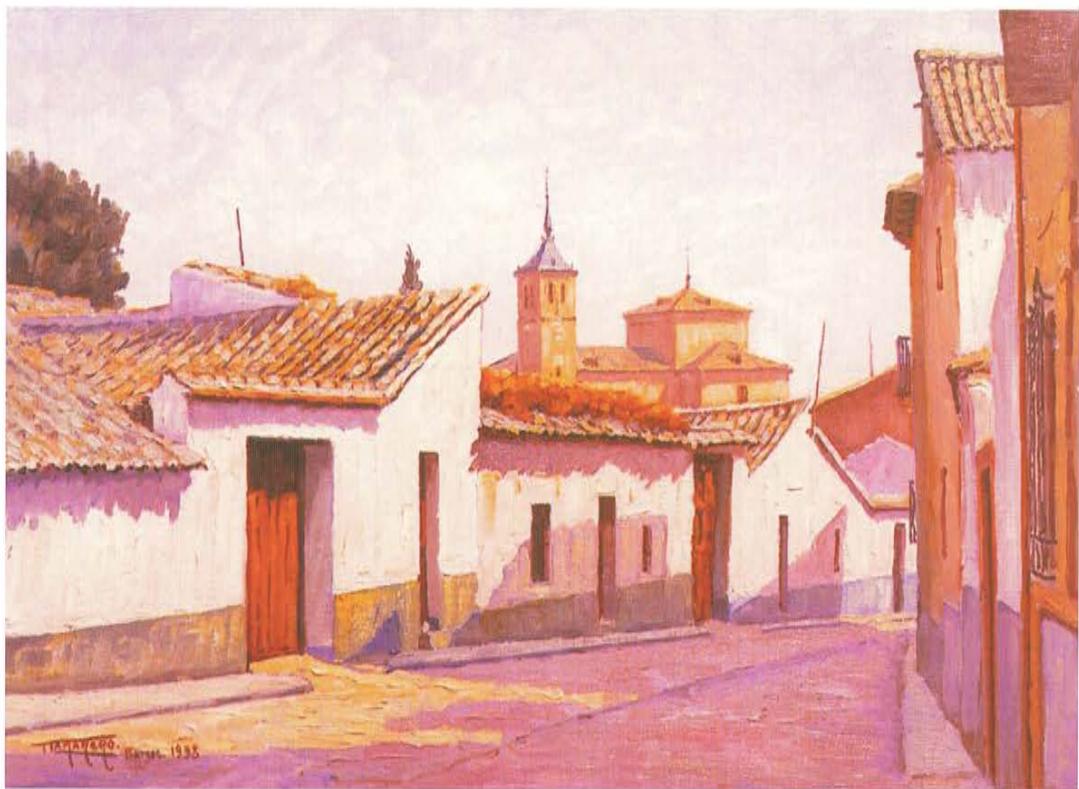


EN MEMORIA:

TOMÁS CAMARERO

“El Pintor de Bargas”





CALLE DEL BARRIO NUEVO
-LAS ERAS-
Óleo sobre lienzo. 1998



25º ANIVERSARIO DE LA "PEÑA LA VIGA"

A muchos de los que lean en este momento este artículo, seguramente no les costara mucho trasladarse a aquella mañana del **Domingo 2 de Diciembre de 1979 en el Bar Greco**, en el que se reunieron un grupo de vecinos para poner en marcha una peña y así ayudar a que las próximas fiestas fueran diferentes, buscando como fines la alegría y la diversión de todos, para "divertirse de otra manera".

El motivo de aquella inquietud, posiblemente viniese influenciado porque en algunos pueblos de los alrededores ya existían peñas, y sonaba que se divertían y que participaban mucho en las fiestas, y en aquellos momentos Bargas echaba en falta esa alegría y esa diversión.

De aquella primera reunión de vecinos, salieron elegidos unos representantes que fueron los encargados de convocar una segunda asamblea el **Domingo 16 de Diciembre de 1979**, también en el mismo **Bar Greco**, donde se eligió el nombre de la peña, siendo aprobado por mayoría el nombre de "La Viga", así pues la peña ya tenía nombre, se llamaría **Peña La Viga**.

Contentos salieron de aquella asamblea aquellos primeros peñistas, y contenta puede sentirse hoy la Peña La Viga porque aquel día fue el inicio de la gran transformación que iba a producirse en Bargas en los años venideros sobre todo en una gran parte de las actividades de tipo socio cultural, y que se canalizaron y se pusieron en práctica a través suyo.

Aquella primavera del año 80 fue un hervidero de ideas, de proyectos, un sin parar de aquí para allá con el fin de preparar las fiestas de Septiembre de ese año.

305 fueron los socios que iniciaron aquella caminata que hoy continua.

Que grande sería el éxito que tuvo el nacimiento de la Peña La Viga que una vez terminada las fiestas de 1980 el número de socios pasaban de los 1000.

En aquellos inicios se recurrió a la Peña San Gil de Torrijos para que diera a la nueva peña un empujón inicial, y vaya que sí se le dio, os acordáis de su incansable "charanga" y de lo mucho que nos obligo a cantar, a bailar y a divertirnos tanto de día como de noche.

Y claro, ante esta nueva situación en el pueblo, se empezaron a llevar a la práctica esas ideas y esos proyectos que surgían constantemente, todo ello con total y absoluto reconocimiento popular, y que con el paso del



tiempo se ha visto como esas actividades, no solo se han ido consolidado, sino que actualmente son imprescindibles dentro de los programas de nuestros fiestas.

Muchas son las labores donde la Peña La Viga ha desarrollado sus actividades ejerciendo una influencia decisiva en nuestro pueblo con su aportación y puesta en marcha de sus ideas y proyectos.

Su labor creativa hizo que empezara a caminar una **Banda de música** que en Bargas no había. Eso ocurre en el año 1981, aquel año la banda de música Peña La Viga es una realidad.

De esa primera banda a la que se dio el nombre de Agrupación Musical Peña La Viga, surgió, en el año 1986, otra denominada Santa Cecilia.

En 1998 la Agrupación Musical Peña La Viga se independiza y pasa a denominarse Banda de Música Benito García de la Parra. Así hoy día en Bargas tenemos la suerte de contar con dos bandas de música, además de un sin fin de mujeres y hombres que conocen la belleza de la música a través de los secretos del pentagrama, gracias a aquella hermosa iniciativa de la Peña La Viga.

El Chupinazo es otro invento de la Peña que puso en práctica el Viernes 19 de Septiembre de 1980, y que ha quedado como frase para inaugurar las fiestas en boca del Sr. Alcalde.....¡¡ que comience el chupinazo ¡¡.

El Concurso de Carrozas también fue, en el año 1984, una actividad creativa de la Peña con su "Carrito de los Helaos".

Con su labor de recuperación la Peña La Viga ha participado en recuperar costumbres y actos que en su día se celebraban en Bargas, pero que estaban en vías de extinción.

Recordáis aquellas primeras **Cabalgatas de Reyes** con aquellos pomposos trajes de reyes y pajes.

O el **Juego de la Calva** a través del cual se ha recuperado la tradición de los juegos populares y que hoy en Bargas lo custodia, lo mantiene y lo promociona la Asociación Cultural Amigos de la Calva.

Y los **Carnavales** con aquel primer desfile en 1986 que invadió las calles de Bargas de colores, de regocijo y de sana alegría.

A través del libro de **Los Cantares de Bargas** también se recuperan y fomentan costumbres no muy lejanas, en las que se cantaba por las calles nuestro propio folclore. Cantares que no solo recupera y canta, sino que en un momento dado atrapa y guarda en un libro que para siempre formara parte de la historia de Bargas.



Su labor de impulso ha sido otro gran fin que la Peña La Viga ha tenido siempre presente para impulsar todo tipo de actos y actividades que redunden en beneficio y engrandecimiento no solo de las fiestas, sino también del pueblo de Bargas.

Muchos de los que leáis estas líneas recordareis las **grandes orquestas** que tocaban en los "corrales" de la Peña (Santiago ,Versalles,), sobre todo en la década de los 80 y como , con esta iniciativa , llamo la atención del Ayuntamiento para que tomara nota y también contratara orquestas para las verbenas populares , nota que efectivamente tomo como podemos observar cada año en nuestra Plaza de la Constitución.

Fomentar los **festejos taurinos** también ha sido otro objetivo del que podríamos hablar bastante , cuanto colorido y alegría ha derrochado siempre la Peña en la Plaza de Toros , de cuantos apuros ha sacado la Peña al Ayuntamiento o al empresario taurino, cuando los festejos , por unas u otras causas, se les ponían difíciles.

Y que decir de los **encierros**, como los promociono y organizo en la década de los 80 los lunes y martes de las Fiestas (hasta 1980 el Ayuntamiento de Bargas solo organizaba el encierro del Sábado) amenizándolos con su incansable " charanga " , contagiando a la gente su alegría y forzando una vez más al Ayuntamiento a organizar los 3 encierros que actualmente se celebran.

Los **actos culturales y de hermandad** con otras asociaciones han sido otro referente en su labor por fomentar actos populares y culturales (teatros guiñol, espectáculos infantiles, cenas populares , excursiones , viajes...) buscando siempre posibilitar la unión y la realización personal.

Toda esta narración de acontecimientos son la historia de la Peña La Viga, hechos que han ocurrido aquí en Bargas y que aquí en Bargas vivirán para siempre envolviendo sus días y sus noches , por eso nada ni nadie podrá borrarlos y porque además todos ellos viven en el libro que narra su historia.

Felicidades Peña "La Viga" por tu 25º Aniversario.

Felipe Pleite Gutierrez

Extracto de los actos de la celebración del 25 º Aniversario de la Peña La Viga que tuvo lugar el día 17 de Julio de 2004 en la Plaza de la Constitución, amenizados por el concierto de la Banda de Música Benito García de la Parra.

25 AÑOS 1979-2004

PEÑA "LA VIGA"



Bargas 2.004



SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA HERMANDAD

Echo de menos en estos días, tiempos pasados, cuando el decorado blanco de las calles de Bargas con la majestuosa silueta de la torre de nuestra Iglesia de San Esteban al fondo, eran garantía de que la función de nuestro querido pueblo, en honor del Stmo. Cristo de la Sala, había llegado.

Los habitantes crecían. Venían los bargueños ausentes que con cariño nos saludaban. A veces, estos encuentros, necesariamente tenían que ser tristes, pues, en el conjunto de novedades, dadas y recibidas, teníamos presencia inevitable de la enfermedad, que, con fe ciega en nuestro Cristo Santísimo queríamos remediar.

Tiempo este de nostalgia, de recuerdos y de cariño. Tiempos pasados que no volverán, donde, la certeza absoluta de nuestra reunión, yo no se cuando con el Cristo de la Sala es evidente y cierta.

No sé, si estas palabras que ahora escribo, serán de despedida, puesto que, como sabéis este año, debemos elegir una nueva Junta Directiva de la Hermandad. En este momento no se han celebrado las anunciadas elecciones, a las que os he animado a participar, pues, el Cristo y su Hermandad, merecen las mejores personas que gestionen y lleven por el mejor camino, a los más de cuatro mil hermanos que la componen.

En otro orden de cosas, gracias a los buenos oficios de nuestro Ayuntamiento y a su Alcalde, mi fraternal y querido Gustavo, este años será el segundo, (para mi el primero) que la procesión del Cristo, salga a la calle con la calificación oficial de interés turístico regional. El interés, la colaboración y la entrega de nuestro Ayuntamiento es ejemplar. No sé, si me equivocaré al manifestar, que la comunión entre Ayuntamiento y la Hermandad es inmejorable: nos ayudan y colaboramos con ellos en lo que podemos, en la idea común y mutua de que "tiramos del mismo carro".

Bajo la tutela de la Concejalía de Cultura de nuestro pueblo, varios han sido los acontecimientos celebrados, pero, entre todos, destaco aquel que se dio por Navidad, cuando las campanas de Bargas se oyeron en todo el mundo. Inédito y simpático acto cultural, en el que se dio a conocer la fe y devoción al Stmo. Cristo de la Sala, su incomparable procesión del tercer domingo de Septiembre, tradiciones, costumbres y gastronomía de Bargas: panes, besugos y las universales marquesitas de mi amigo Santiago.

Es destacable en este acto, la actuación de un grupo de guapas mujeres de Bargas, que cantaron las "picantonas" coplillas que en Navidad se cantan por las calles de nuestro pueblo: "escalones de la Iglesia..", "esta noche no hay coche..", "... y un cazador cazando mató dos ciervos..", etc.

Triste es la noticia de la marcha de D. Pedro, el cura. Parte para Roma, concretamente, al Vaticano, donde se formará en materia de docencia, que el Cristo le ayude. En contraposición, tenemos la alegría de tener entre nosotros a otro cura, a D. Gustavo, que va regando Bargas con chorros de bondad, caridad, buenos modales y educación....



Hemos recibido el apoyo y la colaboración inestimable de todas las peñas y agrupaciones de Bargas. Concretamente, la "Peña la Viga", en el mes de julio, organizó un espectáculo taurino con objeto de recaudar fondos a beneficio de la Hermandad del Cristo. Gracias, muchísimas gracias.

En este sentido, igualmente, tenemos que agradecer y así lo hacemos al presidente de la Diputación, D. José M^a Tofiño, la subvención que nos concedió para cubrir gastos del acto cultural más importante de Bargas: La Procesión del Stmo. Cristo de la Sala, declarada como sabéis de interés turístico regional, donde en uno y otro caso, una vez más, queremos adivinar la sombra y la mano de nuestro Alcalde. A unos y a otros, gracias.

Dejo para el final, la manifestación pública y sincera de agradecimientos y cariño a mis compañeros de la Junta Directiva de la Hermandad que me honro en presidir. Sin ellos, nada hubiese sido posible, nada, absolutamente nada. Mi ausencia el pasado año en la función, consecuencia de mi intervención quirúrgica, nada se notó, aunque me consta que continuamente me recordaron. Mi cariño fraternal para ello, será vivo y sincero en la vida que el Cristo Stmo. Nos quiera conceder.

A nuestro Consiliario, D. Luis, mi agradecimiento por las palabras de justificación de mi ausencia, dichas en mi nombre ante ilustres y respetados visitantes, ante el Sr. Arzobispo, D. Antonio, que con su presencia dignificó nuestra Procesión y que desde este programa envió un cariñoso saludo.

Mi reconocimiento y agradecimiento a las Hermanas de Cluny, que moldean y educan de forma ejemplar a los niños de Bargas. Tarea difícil que debemos tener muy en cuenta los bargueños, que, igualmente, debemos hacer extensivo a otras personas que se dedican a la docencia en instituciones locales o estatales. Seguro que la compensación, el "pago", no será de nosotros, será total y justo, sin ninguna duda, el día que el Cristo de la Sala les llame ante su divina presencia.

No puedo terminar estas "Palabras del Presidente" sin el recuerdo fiel, imborrable de nuestros difuntos, de nuestros queridos antepasados que descansan en el Camposanto de Bargas, bajo la Imagen del Cristo de la Sala. Tampoco puedo dejar de recordar a aquellas personas bargueñas, que están postradas en una cama de un hospital o están limitadas a la clausura, triste clausura de una residencia fuera de nuestro pueblo.

A las urbanizaciones de Bargas un fuerte abrazo. Siempre lo digo: estáis en tierra de Bargas, sois bargueños de pura cepa como si hubieseis nacido en el barrio de las Cávilas, las Eras o en el Barrio Alto.

Al pueblo de Ollas del Rey, a la Hermandad de la Virgen Santísima del rosario, como siempre, nuestro cariño y nuestra amistad incondicional. Les deseamos toda clase de éxitos y bienes.

Un fuerte abrazo.

¡Viva el cristo de la Sala!

Pedro Lázaro-Carrasco Baquerizo



LA CESTA DE LA TÍA CALZONA

María Pantoja Puñal, bargeña de pura cepa, síntesis de los caracteres, de todos los pueblos que por Bargas desfilaron. Nacida en el barrio donde se asentaron judíos y moriscos. Fue componente de una larga familia, conocida con el apodo de "LOS CALZONES".

Tenía la tía María, como condición nata, la habilidad para la venta de hecho vivió de la práctica de la misma durante toda su vida, sacando adelante a sus familia.

Casada con Manuel García, "El Guardilla", a quien poca gente conocía por su apodo, pues era tal la fuerza y el encanto del carácter de sus mujer, que terminó por se el "Tío Manolo el Calzón"

El matrimonio de María y Manolo se dedicó toda su existencia, a la venta de castañas, nueces y piñones por la geografía nacional en ferias.

Era María una morena de profundos ojos negros, anchas cadera y finos tobillos, con su pelo negro y rizado de grandes ondas, terminado por un moño de rodete. Los ojos enmarcados en grandes cejas. Vestía siempre con el traje de bargeña, es decir: Falda plisada, pañuelo a la cabeza, blusa y pañuelo de "bicicleta, en el verano, y toquilla o mantón, durante el invierno.

La tía María, rodeada de sus familia, colocaba sus puesto de venta en los feriales, acudiendo también al denominado "Sábado Gordo" de Quintanar de la Orden" (Sábado anterior a la Nochebuena")

Nunca dejó desasistida ala chiquillería bargeña durante los domingos y festivos y así, en todo el año, cada día de fiesta, la tía María o el tío Manolo, con sus cesta al brazo, bajaban a la plaza y debajo del corredor de Abundio colocaban sus mercancías. En aquella cesta podías encontrar cualquier clase de chuchería infantil de la época: Bolas de anís, pipas de girasol a granel, alcahuetas, caramelos, pirulís de la Habana, castañas pilongas, membrillos, chufas, trigo tostado, puros de "paloduz" traído de las mismas márgenes del río Guadarrama, almendras garrapiñadas y un largo etc... de confites, pan de higo, cigarrillos de chocolate, pero sobre todo este "Arca de Noé" de golosinas, la estrella del puesto: unas cajitas redondas de madera, que a mi personalmente me chiflaban no más grandes que un duro de plata, llenas de jalea y, junto a ellas, el gran invento del siglo: LOS CAMELOS VITAMINADOS. El invento consistía en un limón, al que se cortaba un trozo de cáscara de un extremos, introduciendo en la pulpa un hermosos caramelo. Seguro que se queda algún otro producto en el rincón de la memoria y al que siempre habrá alguien que, el leer estas líneas lo recuerde, como recordareis a la tía María, en el invierno, asando y vendiendo castañas en su puestos dominguero.

Espero que esta rememoranza os haga pasar buenos momentos, cuando saquéis alguna "foto" del rincón del recuerdo, de esta entrañable figura que fue la TIA MARIA "LA CALZONA".

La cesta vive todavía, aunque está vacía, está en poder de sus nieta Petra de Dios García, la cual tiene la idea de ponerla en circulación de nuevo.

De nuestra charla con Petrita "La Calzona" sacamos la anécdota que sobre la habilidad de sus abuela para vender, nos contó:

"Un buen día como de costumbre, la tía María, hizo su lumbre de paja y en ella colocó el puchero con el cocido que debía servir de comida ala familia, con tan mala suerte que se cayó al suelo la cobertera del mismo, como quiera que os pucheros eran de barro, la cobertera se hizo añicos. La tía María se encaminó a casa de Mari Cruz, su hija y madre de Petrita, que vendía pucheros para traerse otra tapadera. La hija, al saber lo ocurrido, aconsejó ala tía María que se "llevará alguna más" (por si acaso...). La tía María se llevó tres. Al cabo de un rato se volvió a presentar en casa de Mari Cruz demandando otra, ya qu en le camino de sus casa se había encontrado unas vecinas con las que se puso a hablar. En el curso de la conversación mantenida, la tía María vendió las tres coberteras que llevaba a sus vecinas.

*Bargas a 16 de junio de 2002
Pepe Luis Téllez de Cepeda*



A LA MUJER BARGUEÑA

Noche al brillar septembrina,
gente acude a ti mirar
y tanto que se aglutina
ver tu mantón desplegar.

Al verte en la procesión
tu belleza me estremece,
sol y luna en conjunción
junto al Cristo que aparece.

De imperial capitalina
Corpus Christi procesión;
tu esbeltez, figura fina
causó firme admiración.

De siempre fuiste atractiva,
fulgor, sentir toledano
y rosa en la comitiva,
el testigo fiel cada año.

Hechizo quedó el hijosdalgo
de tu belleza singular
que sin remilgos ha optado
por darte en Corpus un lugar.

Toda España te conoce
y en Toledo se acrecienta
su sed de infinito goce
que con tu mantón aumenta.

Presidieron personajes
caballeros e infanzones,
y entre copetes y trajes
refulgieron tus mantones.

¡No sé que tienes bargueña!
que toda España te admira;
¿será tu causa su dueña?
o porque de ti suspira.

Son las mujeres hermosas
hijas del Cristo fecundo;
por eso dicen airosas
"¡Si somos la sal del mundo!".

No es brillo, fugaz destello
de una noche madrileña;
tu tez, mantón lo mas bello
conjuntado en ti, bargueña.

Ellas saben ostentar
y sentirse muy orgullosas;
pues no podrán igualar
a las bargueñas garbosas.

De Manila su mantón
o tal vez su faz morisca;
que luce en la procesión
y a todo el mundo conquista.

En una perfecto conjunto
cuerpo y mantón de Manila;
armonía y contrapunto
de colores sinfonía.

Lo luce en el mejor día
junto al Cristo en procesión;
¡Fiel custodia, primer guía!
de Bargas en su FUNCIÓN.

Esto es tangible y veraz,
no admite contradicción;
¡Están en Bargas, señores!,
con su Cristo en la FUNCIÓN.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO "FESTEJOS TAURINOS EN BARGAS"

De D. Pepe Luis Téllez de Cepeda



Plaza de Toros actual



Plaza de Toros antigua



"FESTEJOS TAURINOS EN BARGAS"

Cercana mi jubilación, aquel verano del 90, sentí la curiosidad por saber qué me esperaba, para llenarla me dispuse a tomar contacto con el mundo de los jubilados de Bargas. En el jardín del Ayuntamiento, bajo las frescas sombras de las árboles, me incorporé alas tertulias matutinas.

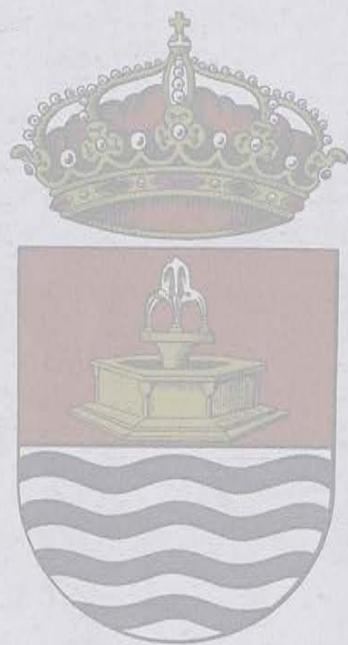
La sorpresa me invadió, mostrándome un mundo de dolores, pastillas achaques y médicos, en el cual, mis paisanos, nadaban todas las mañanas; sin embargo un buen día alguien dejó caer la palabra TOROS, pues la "función" se acercaba, la palabra mágica hizo que la tertulia se olvidará de sus dolencias, Felipe Pleite había empezado su recopilación de cantares bargueños y la conversación tomó el rumbo de las letraillas y con ellas las que cada uno recordaba y parecieron, en el recuerdo de cada uno, las vivencias, situaciones y anécdotas de los años mozos, en los encierros. Aquella palabra transformó lo rostros de los tertulianos, los cansados ojos se fueron cambiando hasta parecer alegres y las cascadas voces empezaron a carraspear canciones, después cada cual desgranó su "batallita taurina". Este cambio constituyó el principal motivo por el cual empecé mis investigaciones sobre Bargas: entré en el archivo del Ayuntamiento, recorrí la biblioteca provincial y me peiné completamente la hemeroteca. Hablé con la gente, me puse al día en el "mundo del toro", todo ello dio un fruto: un cúmulo de notas, dichos, anécdotas, canciones (desde aquí un especial recuerdo para Gregorio Pleite el Hermano de Bruno) y situaciones, con un largo etc... de conversaciones particulares. Lo anterior fue la lanzadera que impulsó el libro que se presenta. "Festejos Taurinos en Bargas" está formado por los siguientes apartados o capítulos:

- La plaza (evolución del coso desde la de palos hasta la coqueta y cómoda plaza actual.)
- El encierro de antaño.
- Los carteles de toros y toreros
- Anécdotas y sucesos en torno a los festejos taurinos
- Un esbozo del Cancionero Taurino

Mi deseo es que los mayores, al leerlo, recordéis aquellos momentos de vuestra juventud y los jóvenes, os sirva para conocer y comparar una época con otra.

Bargas Verano del 2004

Pepe Luis Téllez de Cepeda



**XXVI Certamen Literario y
Cartel Anunciador Fiestas 2004**



Extracto del Acta del XXVI Certamen Literario y del Cartel Anunciador de las Fiestas de Septiembre 2004

***El Jurado calificador del CONCURSO DE CARTELES 2004
formado por:**

- D^a. Esperanza Bargueño Redondo
- D^a. Consuelo Martín Alonso
- D. Marcelino Hernández Rodríguez
- D^a. Ana Blázquez Martínez
- D^a. Teresa Ayuso Gómez
- D^a. Paz Pantoja Alonso

Acuerdan por mayoría nombrar ganadores a:

- Premio General: M^a Victoria Villasevil Bargueño
- Premio Local: Lidia Ramírez Pérez

***El Jurado calificador del CONCURSO DE NARRATIVA,
formado por:**

- D^a. Isabel Tornero Restoy
- D. Consolación González Rico
- D^a Pilar Novales Guadamur

Acuerdan por mayoría nombrar ganadores a:

- Premio General: D^a Juana Pinés Maeso:
"Quien tiene un amigo ..."
- Premio Local: Francisco Vicente García: "El retrato"

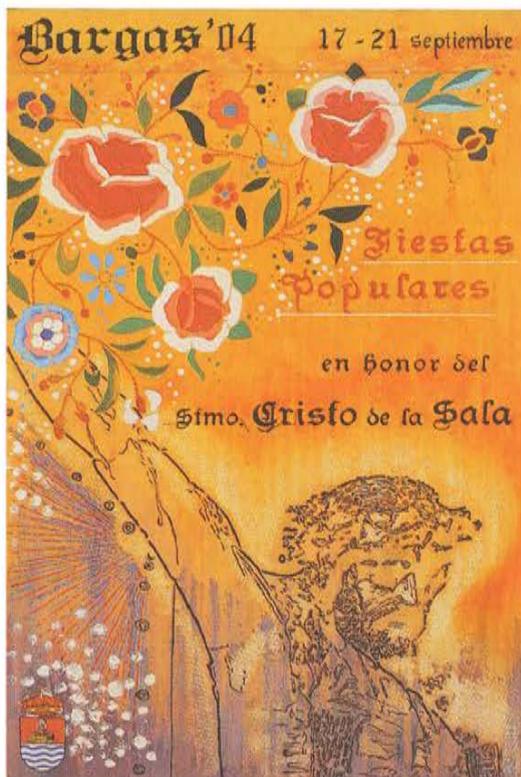
***El Jurado calificador del CONCURSO DE POESÍA
formado por:**

- D^a. M^a Luisa Alonso Pantoja
- D. Jesús Pino Garrobo
- D^a. M^a Antonia Ricas Peces

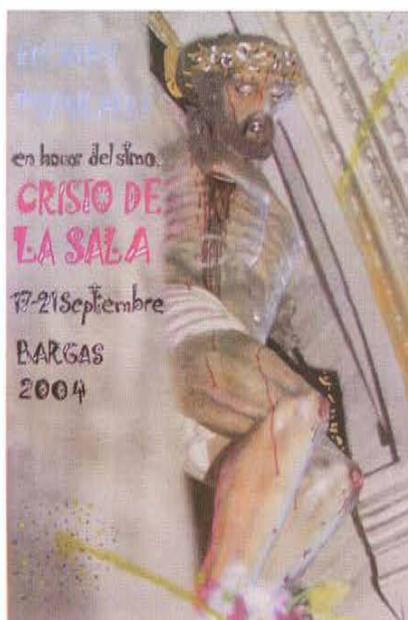
Acuerdan por mayoría nombrar ganadores a:

- Premio General: D^a Elena Román Torres: "Colorario"
- Premio Local: Marcos Bravo Muñoz:
"Un ticket, por favor (11 M)"
- Mención Honorífica Local:
D^a. M^a Jesús Alonso Alonso: "Allí"

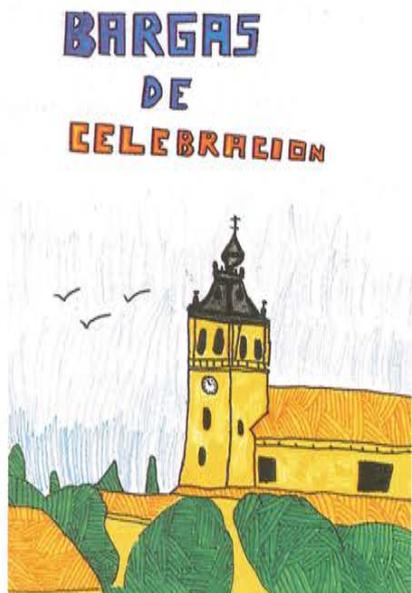
CARTELES:



PRIMER PREMIO GENERAL
M^a Victoria Villasevil Bargaño



PRIMER PREMIO LOCAL
Lidia Ramírez Pérez



GANADOR MODALIDAD INFANTIL
Álvaro Puñal Alonso



NARRATIVA

Trabajo ganador del XXVI Certamen Literario de Narrativa General 2004

D^a Juana Pinés Maeso

QUIEN TIENE UN AMIGO...

Dormía tan profundamente que tardé unos instantes en darme cuenta de que sonaba el teléfono. En medio de la bruma compacta en la que me hallaba sumido creí notar una serie de zumbidos lejanos y monótonos cuya procedencia no acerté a identificar, e instintivamente alargué el brazo con un supremo esfuerzo y traté de apagar el despertador. Pero aquel sonido odioso seguía martilleando mi cerebro aterronado por el sueño, como intentando taladrar aquella maraña densa y oscura. Cuando por fin tomé conciencia de la realidad, el timbre ya había cesado. Malhumorado y confuso, y todavía perdido en una especie de estupor algodonoso, me incorporé a medias en la cama y encendí la luz de la mesilla para mirar el reloj. Las cuatro y media. No recuerdo si proferí alguna maldición, aunque imagino que debí hacerlo. Y cuando me disponía a apagar la luz para dormirme de nuevo, volvió a sonar el teléfono. Esta vez alargué el brazo para cogerlo antes de que siguiera atronando la casa. Y estoy seguro de que pregunté quién era casi a gritos, escupiendo las palabras e imprimiendo a mi voz el tono más destemplado y desagradable.

- Manuel, escucha, soy Teresa. Acaban de comunicarme que han encontrado a Ginés muerto en su cama. Ha sido asesinado.

No sé si se me cayó el teléfono de la mano o fui yo quien se desplomó entero. Noté un tremendo sobresalto y una especie de vértigo, y cómo toda la habitación daba vueltas ante mí. Desde el fondo del vientre me subió una oleada caliente y viscosa que se me alojó en la boca del estómago, una especie de mordedura seca y quemante que me clavaba los colmillos sin piedad. Caí en la cuenta de que ella seguía todavía al otro lado de la línea, y conmocionado como estaba me acerqué el auricular a la cara.

- Teresa, ¿sigues ahí?

- Sí - dijo. Y noté un acento húmero en la concisión de su respuesta.

- ¿Cómo ha ocurrido? ¿Quién te lo ha dicho?

- Me ha avisado la policía. Acababa de llegar del vuelo de Berlín, y me han llamado. Sobre las dos y media un vecino que volvía a su casa encontró la puerta de par en par y las luces apagadas. Se asomó y empezó a llamarle, y como no obtenía respuesta entró a ver si le había ocurrido algo o lo habían desvalijado en su ausencia. Y allí lo encontró, en el dormitorio, y... -



se le debilitó la voz en un quiebro y comenzó a llorar de forma convulsa. La dejé que llorase y esperé durante unos minutos hasta que consiguió serenarse un poco. Aquella maldita dentellada seguía allí, aferrada a mi estómago, retorciéndomelo, y noté que tenía el pijama empapado en un sudor frío.

- ¿Cómo es que te ha llamado la policía? ¿Cómo te han localizado?

- Por un mensaje que le dejé en el móvil. Siempre nos despedíamos así. Antes de dormirnos, cada uno le enviaba un mensaje al otro, ya sabes...

- Entiendo.

- Bueno, yo me voy para su casa. ¿Irás?

- Por supuesto. Me visto y en cinco minutos salgo para allá.

Ginés. Nuestras tardes en las eras del pueblo, indiferentes siempre a aquel ardor de julio que escocía en las orejas, y al polvillo dorado que levantaban los trillos y que se introducía y nos picaba por todo el cuerpo; aquellos cuarterones de pan engañados a base de bocados a la onza de chocolate terroso, bocados diminutos para que cundiese más; esas horas interminables tendidos boca abajo en la orilla del río, intentando atrapar renacuajos con un bote oxidado... No sé ni cómo recorrí el trayecto que me separaba de su casa. Creo recordar que llevaba el acelerador pisado a fondo, y que no respeté ni una sola señal de tráfico, lo cual tampoco suponía un riesgo excesivo teniendo en cuenta la hora que era. Sí recuerdo, en cambio, el estado en el que me encontraba, con aquella especie de náusea agarrada con fuerza a las entrañas y la cabeza embotada y oscura como en mis peores momentos de embriaguez. Allí, frente al edificio, ví varios coches estacionados y reconocí el pequeño vehículo de Teresa. – Ha llegado antes que yo, pobrecilla – me dije. Un nutrido grupo de vecinos de los chalets colindantes se habían dado cita silenciosa en la calle, y todos miraban expectantes y asombrados hacia el de Ginés, como si esperasen alguna respuesta a tantas preguntas sin formular. - ¡Morbosos! – refunfuñé - ¡Qué pronto se han enterado los muy cabrones! - Avancé por el sendero de gravilla sin mirar a nadie y empujé la puerta del hall, que alguien, seguramente Teresa, había dejado entornada. Ahora todas las luces estaban encendidas, y en el pasillo me tropecé casi con un hombre que llevaba una cámara fotográfica en la mano. Salió sin saludarme y sin apenas reparar en mí. – Ya te han tomado las últimas instantáneas, querido amigo – me dije, y me estremecí. Y recordé aquella cámara que mi padre pidió prestada y que apenas si sabía manejar, y con la que nos fotografió a Ginés y a mí el día que hicimos la comunión, dos sonrisas anchas y pícaras donde se veía alguna ventana abierta por la falta de un diente, y las caras llenas de complicidad... Entré en el salón. Varios hombres vestidos de paisano entraban y salían del dormitorio con una especie de apresuramiento febril, y en el sofá, casi hundida y encogida como un animal acorralado, estaba Teresa. Tenía el rostro desencajado y un temblor ostensible agitaba todo su cuerpo. Me acerqué a ella y le cogí una mano.

- ¿Cómo estás? – le pregunté.

- ¡Ya ves! – se encogió de hombros. Sollozó.

- ¿Quién es toda esa gente?

- No sé. Policías. Un forense, fotógrafos, los de criminalística..., yo qué sé.



- ¿Quién se supone que lleva el mando en todo esto?
- Creo que ese hombre del chaquetón azul. Es el comisario Fortuny, o algo así.
- Bien, voy a hablar con él.

No fue necesario que me acercara. El ya me había visto y venía hacia mí. Pese a lo intempestivo de la hora, tenía un aspecto como si estuviera recién duchado y afeitado y no hubiera sido sacado de la cama hacía un rato. Había una mirada alerta en sus ojos tal vez demasiado separados, y una expresión de estar a la defensiva, y en el escaso recorrido que mediaba entre la puerta del dormitorio del que acababa de salir y el extremo del salón donde yo estaba creo que me miró de arriba abajo y reparó hasta en los más mínimos detalles, y en sólo unos segundos debió hacerse una composición exacta de mi persona.

- ¿Y usted quién es, y qué hace aquí? - preguntó torvamente - ¿Es uno de esos malditos metomentodos?

- Me llamo Manuel Entralgo. Me ha avisado Teresa de lo ocurrido, porque soy..., era el mejor amigo de Ginés de la Fuente.

- ¡Ah, vaya! - dijo aquello de una manera vaga que no me gustó. Como si pusiera en duda la veracidad de mi afirmación.

- ¿Qué ha pasado exactamente? Dígamelo, porque no sé nada.

- Le han machacado la cabeza con un objeto pesado. Se la han convertido en pulpa.

Me pareció que disfrutaba al decir aquello, o al menos que empleaba una brutalidad innecesaria, al tiempo que me miraba fijamente como estudiando mi reacción. Palidecí, y noté que me flaqueaban las piernas. Recordé con total exactitud la cabeza de Ginés, su forma ligeramente ovalada, el pelo crespo y rebelde que siempre llevaba levantado en la coronilla por culpa de aquella pequeña calva que le quedó como consecuencia de un certero golpe con una piedra puntiaguda, una de aquellas tardes en las que nos peleábamos con una banda rival a pedrada limpia...

- ¿Puedo verlo? - dije. Y él, sin dejar de mirarme con aquella mirada que parecía taladrarme, se llevó un dedo a la barbilla y empezó a frotársela suavemente. Entrecerró los ojos, hizo un gesto de duda con los labios y finalmente se decidió.

- De acuerdo. Sígame.

No sé qué había esperado encontrarme, pero desde luego no aquello. La luz del dormitorio de Ginés estaba encendida, y al parecer cada cosa estaba donde debiera estar. No había nada fuera de su sitio ni cosa alguna que indicara que allí había tenido lugar un asesinato. No parecían existir signos aparentes de lucha o de violencia. Un albornoz azul descansaba sobre el respaldo de una silla, unas zapatillas estaban colocadas bajo la cama, asomando las punteras casi alineadas, había una revista tirada en el suelo y sus gafas colocadas sobre la mesilla. Y encima de la cama, semidesnudo, con el torso y el pantalón del pijama llenos de salpicaduras de sangre, Ginés. En su



frente, convertida en una masa sanguinolenta, se abría una profunda brecha oscura donde la sangre se había coagulado y por la que se entreveía parte del interior, y que se me figuró una enorme granada reventada. Tenía el rostro, el cuello y los hombros igualmente ensangrentados, y la boca extrañamente abierta en un gesto de postrer asombro.

- ¡Dios mío! – dije. Sentí que todo el peso de aquel horror se me desplomaba encima, produciéndome una sensación de vértigo que hizo que me tambalease y se me nublase la vista. Me acometió una arcada e instintivamente me llevé una mano temblorosa a la frente para secarme el sudor. Nunca hubiera podido imaginar a Ginés muerto de aquella manera tan indigna. El siempre había sido fuerte, el más fuerte de los dos, el más decidido, con una especie de valentía temeraria y de atrevimiento irreflexivo que a veces le impulsaban a afrontar riesgos innecesarios. El comisario Fortuny, situado a mi izquierda, me miraba de reojo, como si sopesara mis reacciones.

- Tal como está, y sin signos de que intentara defenderse, parece que le sorprendieron mientras dormía, ¿no? – conseguí aventurar.

- Sí, eso parece. Ya se verá – dijo displicente – Venga, salgamos de aquí, que quiero hacerle unas cuantas preguntas.

Salimos del dormitorio, no sin que antes dirigiera una última mirada de consternación hacia el lecho donde yacía mi amigo. Y allí se quedaron un par de policías tomando huellas de todos los sitios imaginables y revolviendo cajones y armarios en busca de indicios y pequeñas insignificancias que le pusieran nombre o rostro al culpable.

Me condujo hacia el salón donde Teresa, ausente, seguía sentada casi doblada sobre sí misma y mirando al vacío con expresión de desconcierto. Permanecimos de pie. La primera claridad de la mañana ya se filtraba a través de los visillos, y deduje que serían las seis y media.

- A ver, cuénteme – dijo secamente.

- ¿Qué quiere que le cuente?

- No sé, su relación con la víctima. El motivo de que haya venido a esta casa nada más enterarse.

- ¡Ah, eso! Bien, me ha avisado por teléfono Teresa, esa joven de ahí. – señalé con un gesto de la cabeza a Teresa – Era su novia. El y yo éramos íntimos amigos.

- ¿Cómo de íntimos? – quiso saber. Y me pareció notar una sombra de insinuación en su voz que me desagradó. O tal vez es que todos los policías tienen la obligación de dudar por sistema de cualquier información que se les facilite.

- Todo lo íntimas que pueden llegar a ser dos personas que han nacido en el mismo pueblo, se han criado juntas, han ido al mismo colegio y han seguido manteniendo esa amistad a lo largo de toda su vida.

- ¡Ah, ese tipo de amistad! Entiendo – dijo con vaguedad. Y creí percibir que se desinflaba, como si acabase de dejar escapar una pista valiosa. – Pensé que tal vez eran amigos de otro tipo... – pronunció la palabra "ami-



gos" con una inflexión insinuante que no dejaba lugar a dudas. Sentí asco - ¿Sabe si tenía problemas, o enemigos? ¿Estaba metido en algún lío?

- No. Yo hubiera sido el primero en saberlo, caso de que fuera así.

- ¿Cuándo lo vió por última vez?

- Hace dos noches. El martes pasado. Estuvimos cenando juntos.

- ¿Y estaba normal? Quiero decir, ¿se comportó como siempre?

- Sí. Como siempre. No parecía tener conocimiento de que veinticuatro horas después le iban a abrir la cabeza - dije con cierta acritud. Y por primera vez vi que sonreía y que se ablandaba aquel caparazón de fría profesionalidad que había mantenido todo el tiempo.

- Vale, vale. Bueno, y sólo por curiosidad, ¿qué hizo usted anoche?

La pregunta me pilló desprevenido. Era lo último que hubiera podido esperar, y creo que le miré un poco atravesado, harto ya de su absurda esto- lidez.

- Bueno, no se moleste, es una pregunta de puro formulismo - parecía querer tenderme una rama de olivo con sus palabras - Es lo que siempre preguntamos a todos aquellos que tenían trato con la víctima, ya sabe...

- Anoche estuve en casa. Solo. Leí un rato, puse música y luego me acosté. No tengo testigos. Vivo con un gato siamés. Puede interrogarle, pero no creo que él vaya a probar mi coartada - dije con sorna. Y el comisario, ya perdida aquella imperturbabilidad casi ofensiva, volvió a sonreír.

No sé si fue aquel el momento en que se propició nuestro mutuo acer- camiento. De repente aquella sonrisa franca totalmente inesperada hizo que el recelo con el que nos habíamos estado tratando el uno al otro se disipa- ra. Seguía sintiendo aquel dolor opresivo en el pecho, aquella borrasca inte- rior oscura y cenagosa provocada por el sobresalto de la tragedia, y una blanda congoja que me subía a la garganta en oleadas de sal, y lo que menos necesitaba en esos momentos era a alguien que sopesase cada una de mis palabras intentando encontrar indicios de culpabilidad. Me cogió por el brazo con un además que quiso ser amistoso.

- Bueno, amigo, váyase a casa y llévese a la muchacha. Que descanse un poco, si es que puede. Y si, como imagino, conoce usted a los familiares del finado - eso dijo, finado. No víctima, ni cadáver, ni muerto, sino finado, una palabra que se me antojó oscura - haga el favor de avisarles. Y vayan prepa- rando el funeral, que podrá celebrarse tan pronto se lleve a cabo la autopsia.

Le dije que Ginés carecía de parientes próximos, y que sería yo quien me ocupase de todo, más que nada para evitarle a Teresa todos esos trámites tan engorrosos y tan terribles. Y que sería yo, como persona más cercana, quien seguiría de cerca la investigación policial. Cuando nos despedimos noté algo parecido a la cortesía en sus ademanes, como si definitivamente hubiera rectificado su anterior actitud de recelo.

Debo confesar que la muerte de Ginés trastocó por una temporada mi apacible estilo de vida. Hube de volver al pueblo para poner en anteceden- tes del hecho luctuoso a una legión de tíos y primos lejanos de mi amigo,



porque no me pareció correcto hacerlo por carta o por teléfono. Me encargué del sepelio una vez que tuvimos autorización para hacerlo, revisé sus papeles y sus enseres personales, visité notarios y abogados en previsión de que hubiera hecho testamento, y hasta tuve que ocuparme de llamar a la compañía aérea donde Teresa trabajaba para que le anticiparan las vacaciones, ya que en el estado casi catatónico en que se encontraba se negaba a comer, a hablar y hasta a salir de la cama donde se había recluido y donde permaneció durante semanas con la mirada perdida y una expresión crepuscular en su hermoso rostro. Ni siquiera cuando le dije que Ginés le había legado el chalet donde viviera se alegró. Muy al contrario, salió de su terco mutismo para gritar que no quería nada, que no quería tampoco el chalet, que le sería imposible vivir en esa casa que tantos recuerdos le traía y donde habían pasado horas tan felices. - ¿Cómo crees que voy a vivir allí, viéndole muerto a cada paso? - dijo. Y rompió a llorar históricamente.

Cuando ya finalizaron los requisitos que siguieron al entierro, cuando todo estuvo resuelto y lo único que quedó vivo de él fue Teresa, a quien visitaba cada día en mi afán de hacerla salir de su ostracismo y de aquella existencia vegetativa en la que seguía empeñada, empecé a sentir realmente la ausencia de mi amigo, su lejanía, el silencio en el que había sumido mi vida cotidiana. Echaba de menos nuestros encuentros, las conversaciones disparatadas que manteníamos, las risotadas y los gritos con los que celebrábamos los goles de nuestro equipo frente a su televisor, las salidas frecuentes hasta las tantas de la madrugada, las llamadas telefónicas, sus consejos, aquel afán suyo de mostrarse siempre como un hermano mayor que no te pierde de vista y que te guía en todo momento sin que apenas repares en ello, como algo natural y que se acepta sin discusión porque ha sido así desde siempre. Añoraba su espíritu protector, aquella destreza que mostraba para cualquier cosa ya desde niño y con la que siempre me sorprendía, el fingido enojo con el que reprochaba mis torpezas, la cálida pureza de nuestra amistad irrepetible, el afecto remansado con el que nos tratábamos, y sentía que algo de mí había muerto también con su muerte.

Una mañana me personé en el despacho del comisario Fortuny. Quería saber cómo iban las investigaciones y si habían hallado algún indicio que les pusiera sobre la pista del autor. Le vi enseguida a través del cristal. Estaba en mangas de camisa y fumaba. Cuando me vio entrar se levantó del asiento y vino hacia mí con la mano extendida con ademán conciliador. Debo decir que aquella conversación, el tono de su voz y la afabilidad de que hizo gala nada tenían que ver con el gesto hosco y receloso con el que me habló en casa de Ginés aquella desafortunada noche. Me preguntó por el estado emocional de Teresa, y quiso saber cómo me iban las cosas y si me había repuesto ya de la conmoción que me produjera la muerte de mi amigo. Tal como se iba desarrollando el diálogo, distendido, amable, casi se diría que aquella frialdad inquisitiva de la primera noche que llegó a resultarme casi insultante había dado lugar a algo parecido a la cordialidad, y que el policía había dejado paso al hombre. Me ofreció una silla frente a su mesa y, una



vez sentado, estuvimos fumando y comentando banalidades como si ninguno de los dos tuviera prisa. Ni siquiera cuando le pregunté por el resultado de la autopsia y por el punto en el que se encontraba la investigación volvió a su atrincheramiento profesional ni se escabulló tras el consabido secreto de sumario. Si acaso percibí una cierta cautela inicial en sus palabras, lo atribuí sin duda a las escasas pistas de que disponían aún, y a la poca información relativa al caso que podía ofrecerme.

- La autopsia no dijo nada que no supiéramos, claro – comentó – La muerte sobrevino a consecuencia de un golpe dado con un objeto contundente. Estas cosas siempre son así. Lo malo es que no se ha llegado a encontrar el arma. Quien fuera se la llevó. Y nos quedamos a verlas venir. No voy a entrar en tecnicismos, pero al parecer había sido narcotizado previamente.

- Eso fue lo que imaginé al verlo – asentí entristecido – Me extrañaba que se hubiera dejado matar tan pacíficamente.

- Sí. Alguien le administró un sedante. Y cuando lo tuvo a tiro, le sacudió. ¡Oh, vaya, lo siento! – dijo inmediatamente, y alargó las manos como si quisiera reparar aquella forma tan poco ortodoxa de expresarse. Moví la cabeza a ambos lados, como restándole importancia.

- Imagino que dejarían huellas, pistas, algo...

- ¡Ni una! El cabrón que hizo aquello sabía lo que hacía. Dos copas en el fregadero, perfectamente lavadas, y seguramente una de ellas fue donde le endosaron el jarabe. Todo en orden, nada fuera de lugar, todo muy limpio, todo muy conveniente... Claro que ya la gente sabe mucho. Lee, ve películas, y todo el mundo sabe lo adecuados que son los guantes para ciertos asuntos.

- ¿No se llevaron nada?

- Aparentemente no. No faltaba nada. A menos, claro, que su amigo tuviera un alijo de drogas bajo la cama o una colección de diamantes o algo comprometido que desconozcamos...

- Nada de eso – dije sonriendo – A los pocos días estuve en su casa poniendo en orden sus papeles y sus ropas. Lo hice yo solo, porque Teresa se niega a ir por allí. Mi amigo era un hombre metódico, ordenado y poco dado a guardar cachivaches. De manera que no eché nada en falta. Claro, yo conocía su casa casi tanto como la mía...

- O sea, que si descartamos el robo, el móvil sexual y el económico..., ¿qué nos queda? – se encogió de hombros, y enarcó las cejas como si estuviera sumido en el mayor de los desconciertos.

Quedé en volver por allí de vez en cuando para saber si habían adelantado algo, y él asintió. De manera que en los últimos meses no fueron pocas las veces en las que fui a su despacho. Llegó un momento en que nuestro trato era tan cordial como si nos conociéramos de antaño, como si compartiéramos una vieja amistad basada en otra cosa que no fuera el asesinato de Ginés. Nuestras conversaciones giraban siempre sobre la laxitud a la que estaba condenado el proceso como consecuencia de las inexistentes pruebas con las que contaba la policía, si bien casi siempre acababan deri-



vando hacia temas más personales, hasta el extremo de que un día me sugirió que le acompañara a comer al restaurante que solía frecuentar. A estas alturas Teresa había recuperado en parte su presencia de ánimo, y se había reincorporado más o menos a su pesar a su trabajo de azafata de vuelo, si bien se negaba a ir por la casa que ahora le pertenecía, y era yo el encargado de ir un par de veces por semana a regar las plantas o a echar un vistazo.

A aquella comida siguieron más. Hacía tiempo que se había establecido entre el comisario Fortuny y yo, (ahora le llamaba por su nombre de pila, Daniel, y hacía tiempo que nos tuteábamos), una corriente mutua de simpatía y compañerismo, hasta el punto de que últimamente los encuentros no tenían otro objeto que el de tomar juntos unas copas y charlar un rato, sin mencionar, ni de pasada, el tema que dio lugar a aquella amistad. El hecho de que fuera divorciado y, según afirmaba, se le cayera la casa encima, propició aquellas salidas a algún local lleno de humo y de muchachas fáciles donde bebíamos hasta altas horas de la noche. Era un hombre extremadamente divertido y un conversador ágil y ameno, pero sobre todo sabía escuchar poniendo un interés que siempre estimulaba mi charla, tan parca casi siempre. De manera que más de una vez nos sorprendió la madrugada en algún garito medio alumbrados por el alcohol, con la boca pastosa y la cabeza espesa, haciéndonos esas confidencias dichas en voz baja que casi siempre propicia la ebriedad. Que a veces no eran otra cosa que una excusa para conjurar la soledad. – Mi padre – solía decir con voz temblorosa – tenía una mano férrea el muy cabrón. Nos trataba a todos con cariño, sí, pero con una firmeza de hierro. En casa no había más opinión que la suya, y no admitía réplica. Por eso me fui en cuanto cumplí los dieciocho. No lo soportaba. Pretendía imponer su criterio constantemente, y era tan intolerante que no consentía que pensásemos distinto a lo que él pensaba... Sí, era una especie de dictador que nos quería tener sujetos con cadenas. Con unas cadenas que, como estaban camufladas bajo el cariño, parecían menos terribles, pero... – Yo escuchaba aquello y asentía. Le miraba a los ojos, demasiado separados entre sí y ya turbios, y movía repetidamente la cabeza en señal de asentimiento. Y le decía que sí, que conocía perfectamente a ese tipo de personas. Mi amigo Ginés – decía yo entonces -. Ginés era así, como tu padre. Fuerte, con una fuerza de carácter demoledora. Dominante siempre, persuasivo, tan envolvente y tan terco. Y claro, instintivamente se creía poseedor de la razón. El daba siempre su opinión, una opinión refutada con sólidos argumentos. Tanto que cada cosa en contra que yo dijera parecía una banalidad sin fundamento. Cuando éramos pequeños me venía muy bien que fuera así, porque como yo era un crío miedoso y un poco cobarde siempre era objeto de las burlas y los aguijonazos de los demás chicos. Y allí estaba siempre Ginés, dispuesto a defenderme, que más de una vez la emprendió a puñetazos y llevé la nariz sangrante o un ojo tumefacto por mi causa. Y yo le quería, claro, le quería mucho. Y le estaba agradecido. Pero a veces abusaba de aquel afecto y se mostraba inflexible, y sin querer acababa anulándole a uno. Lo que pasa es que yo soy un hombre así, tran-



quilo, poco discutidor, ya me conoces, y no quería tener enfrentamientos... Además, que le tenía verdadero cariño. Fíjate, hace unos años me compré un coche. Desde siempre tenía la idea de comprarme un todoterreno. Me encantan. Desde muy joven quise tener uno. Y él lo sabía. Sabía que era uno de mis sueños. Pero no sé por qué, insistía en que esos coches no eran adecuados para la ciudad. Y al final terminé comprándome ese que tengo ahora. No entiendo cómo me dejé convencer... Pero bueno, él era así, tan generoso, con una cabeza tan lúcida, pensando siempre por los demás... – Fortuny me escuchaba con un gesto de simpatía. A esas horas casi fantasmales el local estaba lleno de humo, y ya teníamos los ojos llorosos y las voces vacilantes, pero seguíamos bebiendo agradecidos de la compañía y la atención del otro, como si nuestra charla sirviera para ahuyentar los jirones de soledad que a veces nos envolvían. – Me buscó un trabajo cuando se vino del pueblo, ya ves, a pesar de que insistí en que eso no era para mí. Yo sabía que no servía como vendedor. Nunca he tenido la resolución suficiente para convencer a nadie, nunca he sabido vencer la resistencia de la gente, nunca he sido convincente para rebatir sus objeciones. Pero Ginés decía que era cuestión de aprendizaje. Y claro, en cuanto alguien me decía que no dos veces, me daba por vencido. No quieras ver cómo se puso cuando me despidieron. Porque él era tan persuasivo que creía que todos podríamos intentarlo. Pero no funcionó. ¡Pobre Ginés, qué buena gente era! ¡Lo echo mucho de menos, no creas! – Con epílogos como aquel poníamos el cierre a la noche y un poco tambaleantes salíamos a la frialdad de la calle.

- ¿Por qué te divorciaste? – le pregunté un día. A esas alturas ninguna pregunta se nos antojaba impertinente. Nos unía algo muy parecido a la amistad, y seguíamos saliendo con frecuencia. A veces invitábamos a mujeres que habíamos conocido en nuestras correrías nocturnas, y nos conducíamos con ellas de manera educada y con una cortesía extrema, aun cuando nuestras intenciones y posiblemente las de ellas no dejaran lugar a dudas. Aunque estuviéramos muy bebidos, en ningún momento dejábamos traslucir nuestro lado más canallesco, empeñados como estábamos en mostrar la cara más amable. Por eso me sorprendió el tono en que dijo aquello, como si vomitase las palabras. ¿Qué por qué me divorcié? – dijo, y había una especie de asco en su rostro. Se echó a reír con una risa áspera – Porque la pillé encamada con otro. - ¿Quién era él? – pregunté involuntariamente. Dudó un instante – Alguien- dijo- ¿qué más da? Alguien que se metía en mi cama y se tiraba a mi mujer. Llegué a casa inesperadamente y allí estaban. “Es que me dejas mucho tiempo sola”, fue lo que dijo la muy golfa. “Es que estoy muy sola” – aflautó la voz en un remedo burlón y desagradable - ¡Valiente puta! ¿Y yo qué? ¿Es que no me estaba deslomando a trabajar para ella? ¿Es que acaso es agradable lo que hago? ¡Que estaba sola, decía! – Alargué la mano y le tendí el vaso. Quería que apaciguara aquel rencor y que los ardores del alcohol quemaran aquel poso de bilis que parecía flotar en su boca. Lo tomó y dio un trago largo que pareció reconfortarle. Se encendió un cigarro y quedó pensativo, surcada la frente por una línea profunda. - ¡No saben ni lo que tienen! – remató. Le di la razón. Me sentía culpable de haber



despertado con mi pregunta todos sus fantasmas interiores. – Sí, es cierto – dije – A veces son así, irreflexivas. No saben valorar a las personas que tienen a su lado, y hacen un daño irreparable. Fíjate en Teresa. ¿Sabes que los dos estábamos enamorados de ella? – me miró y enarcó las cejas en una muda interrogante – Ginés y yo. La conocimos juntos. Salíamos de un cine y llovía. Ella no llevaba paraguas, así es que decidimos acompañarla. Fuimos los tres a tomar un café, y estuvimos hablando hasta muy tarde. La verdad es que nos pareció preciosa. Y muy inteligente. Nos intercambiamos los teléfonos. Aquella noche le dije a Ginés que estaba enamorado, y él se echó a reír y me dijo que era demasiado impresionable, y que no era para tanto. Ya ves, la llamé varias veces y siempre tenía una excusa para no salir conmigo. Al cabo de unas semanas supe que estaban saliendo juntos. Ginés y ella. Me dolió, claro. Me dolió mucho. Pero ella había elegido. No había nada que hacer. – Fortuny dijo algo en voz baja, algo que sonó como un murmullo de simpatía - Y ahora, la pobre... El le ha legado la casa, ya lo sabes. Lo cierto es que la quería mucho. Tal vez, con el tiempo, ella se mude a vivir allí. Es una casa estupenda. Ginés siempre fue muy trabajador, muy emprendedor, muy hábil, un hombre que se hacía valer, y le iban muy bien las cosas, esa es la verdad. Hubiera llegado muy lejos. Lástima que acabara así...

otra ronda. En aquel local hacía un calor agobiante, y había una especie de bruma densa, producida por el humo, flotando por encima de nuestras cabezas. Las luces, amortiguadas, creaban un ambiente casi opresivo. Había poca gente y un camarero se apoyaba indolente en la barra como si esperase que nos fuéramos todos para cerrar. Me quité la chaqueta y la coloqué sobre el respaldo de la silla. Nos quedamos pensativos, como si cada uno se hubiera sumergido en alguna evocación íntimamente dolorosa. Fortuny se encendió un cigarro y fumó en silencio y sin prisa. – Fíjate – dije al cabo de un rato, como si retomase una conversación interrumpida – Lo que son las cosas. Han pasado ya más de seis meses, y seguimos como al principio – Asintió. Los dos sabíamos a qué me refería – Ni una pista, ni un indicio que conduzca a nada esclarecedor, ni un sospechoso – suspiré y le dí un sorbo a mi ginebra. – Ni un solo sospechoso – repetí, y volví a guardar silencio. – Y entonces dijo aquello - Yo no diría tanto – Eso dijo. “Yo no diría tanto”. Así, como de pasada, de un modo vago. Le miré y vi una especie de determinación en sus ojos, una expresión alerta. Noté un sobresalto. - ¿Es que hay algún sospechoso, y no me lo has dicho? – le recriminé. –No sé, - dijo - tengo alguna idea. Sólo eso. Pero aún la estoy perfilando. A lo mejor, quién sabe... – Bajó los ojos y no dijo nada más. Sentí enojo en aquel momento. Y decepción. Una infinita decepción. Que llevara tan lejos el secreto profesional me parecía, a estas alturas, algo fuera de lugar, teniendo en cuenta que yo era uno de los más interesados en ver resuelto el caso. No en vano Ginés era mi mejor amigo, casi como un hermano para mí. Además Fortuny y yo habíamos alcanzado ya un grado tal de confraternización que esas reservas estaban de más. Algo debió notar en mi actitud, una frialdad repentina, un gesto de contrariedad en mi boca crispada, porque alargó una mano, como si quisiera excusarse, y la apoyó blandamente sobre mi brazo. – Mira,



Manuel, es sólo algo que se me ha ocurrido, y cuantas más vueltas le doy más convencido estoy de que fue así como ocurrió. Pero todavía lo estoy madurando. No te enfades conmigo. No todavía. Verás – hizo una pausa larga, como si le costase trabajo confiarse a mí. Cogió el último cigarro que quedaba y apretó el paquete con fuerza, arrugándolo - A lo largo de mi carrera he visto crímenes de todos los tipos. Gente que ha querido enriquecerse de pronto, y no ha vacilado en despachar al pariente rico. Ajustes de cuentas. Gente carcomida por los celos, o por el odio, o por el deseo de venganza. He visto muchas cosas, Manuel. Crímenes burdos, en su mayoría. Pero en éste de tu amigo no parecía existir un móvil tan simple, ya ves tú. Investigamos a Teresa, pero su hoja de vuelos era tal como nos dijo. Investigamos también a amigos, compañeros de trabajo, vecinos, parientes... Nada por ese lado. Absolutamente nada. Todos limpios. Y entonces un día me puse a pensar. Quien sabe, me dije. Aquella agresión me parecía familiar, si entiendes lo que te quiero decir. Unas copas, un ambiente casi íntimo, el hecho de estar en pijama, tal vez aún en albornoz... Me parecía todo tan – hizo una pausa, como buscando la palabra – tan de andar por casa, tan doméstico... Aquel asunto no parecía revestir la sordidez del crimen sexual, ni la brutalidad de un ajuste de cuentas, ni la mezquindad del móvil económico. Aquello tenía la sutileza de un crimen psicológico, ¿entiendes? Algo largamente meditado, no fruto de un arrebato momentáneo. Y entonces me dio en pensar en la forma de ser de la víctima. Un triunfador. Un hombre acostumbrado a dirigir, a dominar, a pensar por los demás, a hacer planes para que otros los llevaran a cabo, sin apenas cuestionarse si lo deseaban o no. Alguien con una personalidad arrolladora, con una fuerza vital enorme, un hombre envolvente, carismático, convincente, terco, seguro de sí mismo. Y entonces me dije, ¿qué pasa si junto a ese hombre hay otra persona débil, insegura, sugestionable, fácil de convencer, sin coraje para rebelarse, sin fuerza de convicción para enfrentarse a él y a su sólida personalidad? ¿Hasta cuándo va a permitir que piensen por él y que le lleven de la mano? ¿Cuánto tiempo va a durar esa sumisión casi perruna? ¿Cuánto tiempo transcurrirá hasta ser consciente de que lo están anulando? ¿Cuánto tardará en surgir un resentimiento sordo, un rencor apenas confesado? ¿Cuándo va a hacer algo definitivo para demostrarse a sí mismo que es un hombre, y no un pelele? – tenía la boca seca y de un trago se bebió todo el contenido del vaso. Quiso fumar y vio su paquete aplastado, por lo que alargó la mano y cogió un cigarro de los míos. Tenía un brillo afiebrado en los ojos, y sudaba copiosamente. Parecía haber envejecido repentinamente. Y sin saber por qué, sentí una punzada de lástima por él. – Eso es lo que he estado cavilando, Manuel. Es solamente una idea que me da vueltas, que no me deja... ¿Sabes de quién estoy hablando? – preguntó, y me miró fijamente, como si quisiera penetrar en mi cerebro. Noté que menguaba por dentro, y dije con un hilo de voz: – Tal vez – reflexioné un instante - Tal vez podría imaginarlo.

Ya no volvimos a vernos. Y fue una verdadera lástima. La amistad de Fortuny, aquella franqueza que tenía conmigo, el afecto mutuo que se había ido despertando entre nosotros a lo largo de más de seis meses hacía que la



soledad se me hiciera menos lesiva, y que el vacío y el dolor que la muerte de Ginés había dejado en mi vida se atenuase en parte.

Aquella tarde había ido, como tantas otras, a casa de mi amigo, o mejor sería decir a casa de Teresa. Estaba dándole un repaso al jardín cuando sonó mi teléfono.

- ¿Manuel? Soy Teresa. Te he estado llamando a tu casa, y como no te he localizado te llamo al móvil. ¿Dónde andas?

- Estoy en casa de Ginés – rectifiqué enseguida – bueno, en tu casa. Estoy fumigando los rosales, que están perdidos de pulgón. Si llego a descuidarme unos días...

- ¿Sabes? Creo que definitivamente voy a irme a vivir allí. Sé que me va a costar al principio, pero acabaré por acostumbrarme. No quiero estar viendo fantasmas siempre a mi alrededor.

- Pienso que harás lo más conveniente – le dije – El querría que lo hicieras.

- Sí, seguro que sí – hizo una larga pausa – Bueno, en realidad te llamo para algo distinto. Por una noticia que acabo de ver en el periódico.

- ¿De qué se trata?

- De Fortuny, ya sabes. Lo han encontrado en un descampado. Le habían dado varias cuchilladas. Está muerto.

- ¡Dios mío! – dije sorprendido, y sentí una violenta sacudida, parecida a aquella otra que sentí cuando supe que Ginés estaba muerto. Respiré hondo

- ¿Cuándo ha ocurrido?

- Anoche.

- ¿Se sabe quién lo hizo?

- Según el periódico, están rastreando la zona en busca de un vagabundo. Un señor mayor pasaba por los alrededores y vio cómo un mendigo le atacaba. El pobre hombre echó a correr lo más deprisa que pudo. Y dio parte inmediatamente.

- ¡Qué barbaridad! – dije consternado – Es una lástima, porque era una buena persona.

- Sí, sí lo era.

Dejé sobre una mesa los guantes y el pulverizador con el que había estado rociando de nicotina los rosales, y pasé al interior de la vivienda. La chimenea, que había encendido hacía un rato, ardía alegremente y caldeaba la frialdad del salón deshabitado. Abrí un paquete que contenía ropas viejas y, una a una, las fui echando a la lumbre. Las llamas parecieron animarse repentinamente. Crecieron y se elevaron en una columna anaranjada que crepitaba produciendo un alegre siseo en el silencio de la tarde, y empezaron a lamer aquellas prendas infectas con sus lenguas de fuego. Me senté frente a la chimenea y me encendí un cigarro, y mientras me lo fumaba parsimoniosamente miraba con los ojos entrecerrados cómo la ropa se consumía rápidamente devorada por las llamas. Entre tanto pensaba en la fugacidad de las cosas, en lo vulnerables que podemos llegar a ser y en dos amigos del alma que se me habían ido para siempre.



NARRATIVA

Trabajo ganador del XXVI Certamen Literario de Narrativa Local 2004

D. Francisco Vicente García

EL RETRATO

Al morir mis padres se vendió la casa del pueblo. Mi hermana, que vivía en Madrid, se encargó de todo. Cerró el trato con el comprador e ingresó el dinero en nuestras respectivas cuentas bancarias. Siempre había confiado en ella. Unos días después vino con su marido a Zaragoza, ciudad donde yo vivía desde que me casé. Vino con la excusa de traerme unos cuantos trastos que recogió de la casa paterna antes de entregar la llave a sus nuevos propietarios. Todo lo que traía estaba contenido en una caja de cartón no mucho más grande que una de zapatos. Eran sobre todo objetos sin valor monetario pero con cierto valor sentimental. Cartas, postales de los viajes realizados en vacaciones, una pitillera, un mechero chapado en oro con las iniciales de mi padre y un puñado de fotografías. Fotografías todas ellas de antes de casarme allá en el año 60, fotografías en blanco y negro con los ángulos redondeados y los bordes amarillentos. Mi hermana acababa de traerme un tesoro emocional.

No llegué jamás a discernir la frontera entre leer una novela y mirar detenidamente una vieja fotografía. Soy incapaz de distinguir la diferencia entre un lector de novela realista y un observador de fotografías. Cuando se lee, los ojos no ven nada más que un libro, páginas, frases, palabras, letras. Cuando se mira una fotografía, los ojos no ven nada más que una pequeña cartulina, con un paisaje, un monumento, unas personas, en color o en blanco y negro o color sepia. Si realmente la lectura o todo lo que miramos no fuera nada más que lo que nuestros ojos nos reflejan no existiría la literatura ni el arte en general. Nos bastaría entonces con la gramática con frases bien ordenadas y composición correcta: " los elefantes hablan inglés a los monjes en almíbar ". Técnica y gramaticalmente la frase es correcta, casi perfecta. Pero ¿qué imagen de la realidad representa esa frase?. Imagínense todo un libro lleno de frases incongruentes como esa. ¿Debemos entonces decir que además de los ojos que ven una realidad subjetiva existe una mirada interior más objetiva que ve más allá de lo que los ojos mismos ven? No quiero traer a colación la historia mil veces reiterada de la magdalena de Marcel Proust que da origen a su inmensa obra



literaria, sería pretencioso por mi parte, pero sí decir que existe una especie de interruptor en nuestra mente que hace que nuestra realidad sea moldeada por nosotros mismos a nuestro gusto y antojo y que nadie se podrá entonces erigir en portador de una verdad absoluta que no concuerde con nuestro punto de vista, con nuestra forma de interpretar las cosas, con nuestra forma de pensar. Para Proust fue la visión de su magdalena empapada en la taza de café que le trajo a la memoria o a la imaginación la inacabable búsqueda de su tiempo pasado, de su tiempo perdido. Basta para escribir una novela, un hecho real o inventado, una visión, un caso, cualquier cosa para que el interruptor en la mente se accione y salga la escritura. Le basta al lector cómplice ese mismo interruptor para evadirse de esa realidad tramposa que le muestra la visión de su sentido visual y sumergirse en esa otra realidad que le ofrece la visión interior despertada y encendida por ese interruptor que todos tenemos en nuestro cerebro. Con la fotografía el mecanismo es idéntico, es el catalizador de esa química creativa que emerge de nuestro cerebro. Entonces se crea todo un mundo a partir de esa pequeña cartulina rectangular color sepia, en blanco y negro o en color que es la fotografía, el resultado es idéntico a la magdalena de Proust.

Ahí está esa fotografía que ha mantenido todo el entorno de mi juventud inmovilizado durante más de cuarenta años. El tiempo se paró en el preciso instante en que el fotógrafo apretó el botón de su cámara. Si en ese instante el tiempo se dividió en dos, uno el tiempo que siguió marcando las horas en el reloj y las arrugas en nuestra frente y que nos tocó vivir individualmente cada uno por su lado y el otro, el tiempo que no quiso vernos envejecer, el tiempo que no pasa, un tiempo que sólo es pasado.

¡ La fotografía de la quinta del 53! Veintitrés quintos, jóvenes, alegres, veintitrés mundos diferentes, veintitrés historias que me vienen a la mente, veintitrés vidas distintas, veintitrés risas, veintitrés llantos...A partir de ese pequeño trozo de papel acartonado rectangular empieza mi búsqueda de ese tiempo perdido, empieza todo un mundo de imaginación, recreado por mi mente llena de verosimilitud y de ficcionalidad. Ante esa fotografía tantos años perdida, me paso largos ratos y como observador estoy leyendo, y sin embargo no hay letras, ni palabras, ni frases, pero es mi lectura de la historia de sus vidas, de veintitrés vidas, recreándolas con los tropos y las imágenes literarias más hermosas que jamás podré escribir, frases sin palabras que me hacen llorar a veces, una retórica muda pero espléndida, ideas fabulosas que quedan en suspensión al igual que mi respiración hasta faltarme el aire. Como la literatura, la fotografía representa un desvío de la realidad y es ahí donde se oculta lo hermoso del arte. Veintitrés mozos que acaban de ser tallados y sus vidas están plasmadas en esa fotografía, vidas llenas de flash-backs.



La fotografía es en blanco y negro. Estamos los veintitrés quintos del 53. Hay unos pocos agachados, el resto de pie, en general bien vestidos. Sólo tres llevan el pantalón con algunos remiendos y con zapatillas de arpillera, tienen boina, se les nota la escasez en la que viven. Pero todos van muy limpios. Sí, ahí estoy yo de pie, el segundo por la izquierda, al lado de Pedro. Estamos todos, les reconozco, recuerdo sus nombres.

Las fotografías guardan cierto ambiente de misterio. Lo noto cuando la miro fijamente. Cuanto más miras una vieja fotografía más te fijas en lo que no ves, en lo ausente, en los que no aparecen en la foto pero acaparan tu pensamiento. Es el caso de Enrique, no sale en la foto por culpa de su miopía. Sus gafas le discapacitaban para defender la patria aunque él no supiera muy bien contra quién tenía que defenderla. Le dieron por inútil. Recuerdo como lloraban sus padres ese día. En aquellos años difíciles lo peor que le podía ocurrir a un hombre es que le dieran por inútil para la mili, el final era semejante al de una tragedia griega. Era la catarsis. Toda la familia del excluido del servicio militar se sentía a su vez un poco excluida de la sociedad. Temían que al que prohibían de vestir uniforme caqui fuera apartado también del círculo social en el que se movía. Y así fue. Enrique a partir de ese instante ya no encontró trabajo. En el campo no le quisieron porque el campo necesitaba hombres sanos para domarlo, era un trabajo duro que no admitía inútiles. En la construcción pasó lo mismo ya que los sueldos hay que sudarlos para ganarlos. Daba pena verle deambular por el pueblo, sin trabajo, sin ingresos de ninguna especie. Me he preguntado muchas veces por qué antes de la talla Enrique podía trabajar como cualquiera y trabajaba como el que más, y en cualquier trabajo por duro que fuera y tras su exclusión del servicio militar le habían casi condenado a morir de hambre. Qué injusta y qué hipócrita es la sociedad. Tras quedar sin trabajo a Enrique le abandonó su novia Sofía. A ésta sus padres la presionaban todos los días advirtiéndole, por su bien claro está, que si se casaba con él, tendría que trabajar ella para sacar la familia adelante, y eso sería un deshonor y una vergüenza verla trabajar estando casada y que sufriría mil calamidades porque ése no era hombre casadero. Sofía capituló ante ese futuro tan negro. Bastante negro fue ya su pasado y también su presente. Enrique no tardó mucho en abandonar el pueblo. En Barcelona encontró trabajo, mujer no buscó. Tal vez él también se convenció que al lado de una mujer podría resultar ser un inútil. Prejuicios de los años 50, hoy sin embargo pienso que él fue el único que tuvo suerte al librarse de esa larga temporada perdida en algún campamento militar lejos de casa.

Presientes también con fuerza la presencia del fotógrafo. No se le ve en la fotografía pero toda ella rezuma su personalidad. En la mirada absorta de los veintitrés aspirantes a recluta, en sus posturas rígidas, en la sonrisa for-



zada de todos, en la colocación casi castrense del grupo se adivina más la presencia del fotógrafo que la de los propios quintos. El fotógrafo era un hombre, recuerdo, de edad indescifrable. Siempre le he conocido con la aparente misma edad, siempre trajeado, con corbata, pelo peinado hacia atrás y empapado de brillantina, bigote fino y cara siempre recién afeitada, un hombre al fin que nunca envejeció, nunca le vi una arruga en su cara. Era forastero. Se afincó en el pueblo y se convirtió en el fotógrafo oficial de la localidad. Siempre se le veía con su cámara Leika colgada del cuello. Se le contrataba en circunstancias muy especiales como bodas, comuniones, fiestas, despedidas. El resto del año, ya sin acontecimientos especiales, el llevar su Leika colgada del cuello era su forma de hacerse publicidad para que nadie dudase de que era fotógrafo. No era un Cartier-Bresson ni un Robert Kapa, pero era nuestro fotógrafo. Además no había ningún otro en el pueblo y hacer venir uno especialmente de Toledo resultaba muy caro, y tampoco pedíamos a las fotos que fueran obras de arte para colgarlas en algún museo. Se esmeraba en su trabajo y eso sabíamos apreciarlo. Era meticuloso, le gustaba colocar a sus clientes, dar órdenes para que se quedaran quietos o para que esbozasen una sonrisa idiota. No sé yo por qué en aquellos años todo aquel que se fotografiaba debía salir sonriente aunque tuviera un terrible dolor de muelas, debía de ser cosa de algún decreto del Gobierno para hacer ver que la gente no vivía tan mal como se comentaba en el extranjero puesto que todo el mundo estaba sonriente, contento y feliz. Murió como había vivido, sin ninguna arruga, con su pelo y su bigote negros, joven a sus ochenta años. Estoy convencido de que todos los vecinos del pueblo tienen algún retrato hecho por este hombre que tan acertadamente para mí inmortalizó ese instante que marcó la vida de los veintitrés quintos del 53.

Ahí están también todos los familiares. No se les ve en la fotografía pero se les adivina. Están observando, en su gran mayoría, no ya a los quintos sino los preparativos rituales del fotógrafo que se pone a escudriñar el sol, abre el trípode y sujeta la cámara, mide la distancia, coloca los quintos como mejor le parece, da una última orden: "¡sonrían ahora!". Está mi madre con su mejor vestido y un abrigo largo de color beige.

A su lado, mi padre; le veo como si fuera hoy, chaquetón de cuero sin abrochar para que la gente viera bien su camisa azul con el escudo de la Falange, pantalón gris y botas negras de tres hebillas recién lustradas. Le gustaba presumir de su condición de jefecillo en el pueblo, de pertenecer al bando ganador en la Guerra Civil. A la derecha de mi padre, el alcalde, también con su camisa azul y el escudo bien visible. Recuerdo que esa vestimenta sólo se la ponía en días señalados, para las procesiones, las corridas de toros los días de fiesta en esa plaza destartalada construida con palos, el día de la talla y el día del sorteo de los quintos.. Con ellos estaba D. Paco el



cura con su sotana un poco raída pero limpia y su teja bien calada sobre su cabeza, y el sargento de la guardia civil, y también Don Teodoro y su esposa Doña Pepita, hacendados del pueblo y padres de Fermín, uno de los quintos, que no quiso pedir prórroga por motivos de estudios para gran disgusto de sus padres, pero que al final hizo carrera en el ejército. Agarrada de la mano de mi madre mi hermana Maripuri, con sus diez años, me miraba como si su hermano fuera en ese instante el héroe de sus cuentos maravillosos. A los veinticinco años se casó con Ernesto R..., abogado de viejo abuelo y con cierto renombre en Madrid. Para mi padre fue como si Dios le hubiera mandado un ángel con el Santo Grial para su ojito derecho. En el año 1972 Ernesto fue arrestado por pertenecer a la cúpula dirigente del sindicato Comisiones Obreras. Cuando mi padre se enteró le dio una congestión y se le puso la cara más azul que su vieja camisa. Pero lo peor quedaba por llegar. En el año 1974 fue de nuevo arrestado en compañía de cuatro personas más. Eran todos dirigentes del Partido Comunista, miembros del Comité Central. Esta vez Ernesto pasó catorce meses en la cárcel. Mi hermana, además de saber quién era políticamente su marido y conocer el trabajo clandestino que desarrollaba, también ella pertenecía al Partido. A mi padre esta vez la noticia le afectó más positivamente. Recuerdo que en el calor del hogar durante unas Navidades cuando todos nos reuníamos alrededor de la mesa dijo : " ¡ Alguien tendrá que hacer cambiar este país, y no serán los viejos como yo, qué puñetas !".

Miro atentamente la foto. Por la escasa sombra que ensombrece el suelo se adivina que debe ser mediodía. El sol de invierno calienta poco. Los familiares que han acudido en masa a presenciar la talla están todos muy abrigados. Recuerdo que hacía mucho frío. La plaza está sin asfaltar, sólo la carretera que la cruza se encuentra deplorablemente empedrada. Cuando éramos pequeños, los muchachos de un barrio desafiaban a los de otro barrio y los dos bandos se batían a pedrada limpia sacando las municiones de la misma carretera.

Entre los familiares de los quintos se encuentra María Teresa, la novia de Pedro el hijo del barbero. Era muy presumida. Trabajaba en Madrid en casa de un notario. Se encargaba de la limpieza y del cuidado de un niño. Todo el dinero que ella ganaba su madre se lo administraba preparándole el ajuar para el día de su boda. Pedro era muy feliz con ella. Él también, poco a poco, se estaba construyendo la casa de sus sueños. Pedro fue destinado al Sáhara Español. Ella, Teresita como la llamaba la madre de Pedro, terminó en brazos y luego en la cama de un sinvergüenza de Hortaleza, un gato chulo que bailando un chotis el día de San Isidro la engatusó. A los nueve meses dio a luz a una preciosa niña mientras a Pedro le faltaban aún por cumplir unos cuantos meses para licenciarse. No volvió a ver a María Teresa nunca más. Al terminar la mili quiso borrar su deshonra en tierras



lejanas y emigró a la Argentina. Jamás regresó. María Teresa sí que regresó en dos ocasiones al pueblo en compañía de su hija y de su yerno, una vez para ver las fiestas que tanto añoraba y una segunda vez para dar sepultura a su madre.

Me parece mentira que esa pequeña cartulina que tengo entre las manos inmortalizase ese preciso instante de la talla de los quintos del 53. Me viene de repente a la memoria el recuerdo grave y lleno de admiración y desconcierto que despertó por aquel entonces Juan en todo el pueblo. Juan no está en la fotografía. Era también de mi quinta. Para tallarnos nos iban nombrando en el salón de plenos del ayuntamiento. Uno tras otro contestábamos " ¡ presente ! ". Cuando nombraron a Juan nadie contestó. No estaba. Había tenido la osadía de no presentarse. Aquello debía ser una falta muy grave. El silencio en el salón de plenos se hizo sepulcral. El secretario del ayuntamiento repitió el nombre una vez más. Ni las moscas se atrevían a perturbar el silencio. La voz tenebrosa del secretario retumbó entre las paredes del salón : " Al mozo Juan B... se le da por prófugo" dijo. Ante esa sentencia lapidaria se oyó un murmullo casi imperceptible al principio, luego fue un cuchicheo que terminó en diálogo de sordos de todos contra todos. Desde las últimas filas una voz se hizo oír. Era un tío carnal de Juan que quería exponer el motivo de la ausencia de su sobrino. No se admitió la excusa. Si el mozo no está presente en el momento de ser nombrado se le considera como prófugo. En aquellos años ser prófugo era ser un fugitivo, un fuera de la ley, un traidor a la patria, un enemigo público casi más peligroso que un socialista... un comunista, eso es. Los familiares de Juan, en el pueblo, se sentían en la obligación de salvar los muebles de ese desaguisado : " No habrá recibido los papeles, ya sabe, está tan lejos el pobre " se exclamó el tío. No hubo forma de hacer entrar en razones al Secretario. Pero Juan se libró de la mili. Estaba en Suiza. Sus padres se marcharon a Suiza en el año 1951, sin papeles. El padre de Juan había estado en la cárcel desde noviembre del 39 a diciembre del 50. La Justicia le acusó de haber apoyado la República.

Antes de guardar la fotografía algo me dice que tengo que hablar de Fernando, un muchacho de diecisiete años que se encontraba ahí con todos los familiares. Es el único hermano de Bautista, el que está de pie en la foto detrás de mí. Fernando y Bautista se llevaban muy bien. En su casa pasaban mucho hambre. Su padre llevaba seis meses en la cama luchando desesperadamente contra una terrible enfermedad. El cáncer de estómago que lo metió en la cama lo sacaría de ahí para conducirlo al cementerio dos meses después de la talla. Fernando y Bautista hacían peonadas en el campo. Pero en invierno el campo es inmisericorde. No había trabajo ni ingresos. En el verano de ese mismo año Fernando robó en una casa de



Toledo. Sabía que en esa casa había dinero. Pero la Fortuna nunca fue buena compañera de los pobres. Esa misma noche del robo, con bastante dinero en el bolsillo como para vivir todo un año sin privaciones, al regresar andando desde Toledo por los caminos menos transitados, vio a la guardia civil que estaba apostada junto a la puerta de su casa. Fernando se ocultó. Oyó como preguntaban a su madre por él. Fernando huyó. Huyó muy lejos, con la única pena de no poder entregar ese dinero a su madre y aliviarle un poco el sufrimiento de la escasez. Cruzó los Pirineos y una vez en Francia se alistó en la legión extranjera. Por todas las calamidades pasadas y el hambre que padeció, Fernando aparentaba tener más de veinte años. No llevaba documentación pero nadie se la pidió. Le trasladaron directamente a Indochina donde había disturbios independentistas. En la batalla de Diên Biên Phu encontró la muerte al año siguiente, tan lejos de casa. No sé si su madre fue informada pues el luto que llevaba se lo había visto llevar toda la vida.

Guardo la fotografía y medito. Los quintos han sido la mecha que ha encendido ese bosque de recuerdos. Ese es el misterio de la fotografía, el leer lo que no está escrito. Los mozos tienen la mirada ausente. Tal vez adivinen que les estoy observando casi medio siglo después. Puede que sea cierto que la foto tenga el mismo efecto sobre quien la mira que la magdalena de Marcel Proust. He conocido a todos los quintos, he crecido junto a ellos, he jugado con ellos. ¿Es todo eso motivo suficiente para que pueda hablar de ellos y sobre su entorno, de sus sentimientos? Si no fuera así sería hacer un flaco favor a la fotografía.

Me pregunto también si tengo derecho a hablar sin ninguna censura previa de los dos quintos más que faltan en la fotografía. El primero es Felix. Murió de un enfisema pulmonar en el año 1950. Cuando cayó enfermo con dieciséis años su familia hizo correr la voz de que había enfermado por culpa del frío que había cogido al cruzar el río tras una riada en el mes de febrero. Nadie sabía nada de esa riada pero la cosa se complicó en neumonía, en tuberculosis, en enfisema y en el triste desenlace final. Al mirar la fotografía recuerdo que no había ningún familiar de Felix por los alrededores.

Luego falta también *Manolita*. Manuel no podrá jamás defender la patria porque eso era cosa de hombres según la opinión del médico de entonces. La grave enfermedad de Manuel es que era afeminado. En aquellos tiempos ser afeminado era como ser albino, o minusválido en un grado muy avanzado que te impedía entre otras muchas cosas defender a la patria. Era pues una gran discapacidad y como tal se le respetaba en el pueblo. Su madre tuvo una gran visión del futuro que le esperaba a su hijo y desde muy pequeño empezó a enseñarle a coser, a guisar, a planchar, a lavar. Tuvo muchas amigas y jugaba a la comba y a los alfileres mientras nosotros jugábamos al



guá y a las cartas. La maldad que emana de los críos de corta edad nos llevó a cambiarle de nombre y llamarle *Manolita*, pero eso sí, jamás nadie se burló de él. El día de la talla, él estaba ahí con todas las mozas, con la misma sonrisa burlona que ellas, como si fuera cómplice de algún secreto que no debíamos saber.

Sigo ratificándome en que la fotografía es como un libro, y un libro no vale nada si no tiene su lector sea éste implícito o explícito. A la fotografía, si no hay nadie que la lea con esos ojos de mirón implícito, como puedo ser yo como parte interesada en el motivo de la foto, pero también de mirón explícito como puede ser mi hijo que no conoció a nadie de los que están fotografiados y que incluso no reconoce a su propio padre cuando se la enseño. Cuando él mira la fotografía ve veintitrés jóvenes muy bien colocados para el evento, todos con la sonrisa idiota impuesta por decreto. Mi hijo se pregunta quienes son, quienes fueron sus familiares, qué pensaban ese día que debió ser festivo para ellos ya que todos iban bien vestidos, algunos aunque escasos con corbata. De entre todos los de la foto mi mujer sólo me reconoce a mí. Ella tampoco conoció a ninguno de los de mi quinta. A ella la conocí en Zaragoza haciendo ya la mili en la Academia. Me casé luego en Zaragoza y he vivido desde entonces allí.

Cuando ella mira la foto, se le viene a la mente todo un mundo nuevo, recrea ambientes irreales pero llenos de verosimilitud, que pueden ser verdad pero que no han ocurrido. Es la diferencia entre mi manera de ver la foto y la suya. Yo cuento hechos verdaderos y reales, ella se imagina situaciones que pueden ser verdaderas pero que no son reales. Esa es la grandeza del arte de la fotografía, que guarda celosamente para el recuerdo todo lo que no se ve en ella pero que se intuye, se adivina, se recrea y es lo que le da vida y lo que llamamos en literatura leer entre líneas, leer lo que no está escrito, el contexto. El que observa una fotografía atentamente es como el lector cómplice que no conociendo al autor le sigue la corriente. La fotografía es como un libro abierto donde nada es lo que parece y todo es lo más parecido a lo que ya no es ni será.





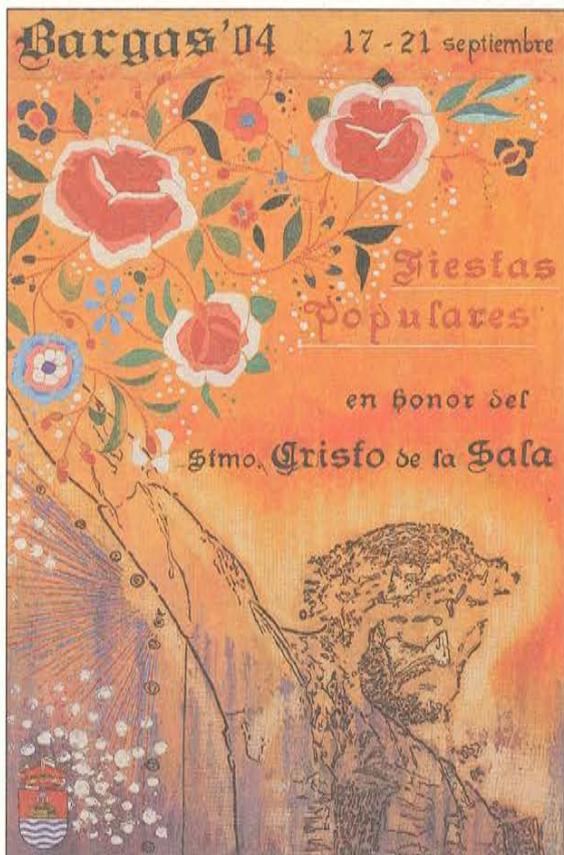
Fiestas en honor del Stmo. Cristo de la Sala

La Comisión de Festejos ha preparado un programa de fiestas ameno y entretenido en el que hay actividades para todos los gustos y edades

Las fiestas se celebran el tercer domingo de septiembre y tiene una duración de cinco días, si bien están precedidas por acontecimientos culturales: recital de poetas bargueños, que se realiza desde el año 1988; un certamen literario, con concursos de narrativa y poesía, así como teatro, exposiciones y el concursos de carteles anunciadores de las fiestas. En cuanto a los acontecimientos religiosos, comienzan con la Subida de la Cruz en la torre de la Iglesia y el traslado del Cristo desde la Ermita a la Iglesia Parroquial. Es el momento en que comienzan las novenas nocturnas, que se suceden hasta el final de las fiestas.

Llegado el viernes, día de la inauguración oficial, se procede a una ofrenda floral al Cristo de la Sala ofrecidas por los niños y niñas de la localidad ataviados con los trajes típicos bargueños. Por la noche, el Pregón y el peculiar "Chupinazo", seguido del desfile de carrozas.

El aspecto religioso de las fiestas se manifiesta fundamentalmente en dos acontecimientos: el solemne Miserere del sábado por la tarde, seguido de la típica quema de la Lumina y Castillos de fuego, que son saltados por los mozos del pueblo, y el domingo por la noche la Procesión del Cristo de la Sala.



Cartel Anunciador Ganador de las fiestas de septiembre 2004.
Premio General: M^a Victoria Villasevil Bargueño



En la imagen las Reinas y Damas de las fiestas de Bargas 2004 posando con el Alcalde, el día de la elección. Pág. 2 y 3.



Como cada año, el tercer domingo de septiembre el Stmo. Cristo de la Sala recorre las calles de Bargas acompañado por más de dos mil bargueñas con sus velas encendidas. Pág. 8 y 9.



Reina y Damas Juveniles Fiestas 2004

El pasado 2 de agosto, en la Plaza de Toros de Bargas y durante el desarrollo del desfile de moda de Félix Ramiro que se celebró con motivo de las Fiestas Patronales en honor a San Esteban, tuvo lugar la elección de las Reinas y Damas juveniles e infantiles de 2004 .



De arriba a abajo:
Verónica Ocaña Pleite,
Llanos Ortega Moreno,
y Bárbara Pérez Irlles,
todas ellas de 17 años.



Reina Juvenil:
Leticia Pérez Pérez de 17 años.





Reina y Damas Infantiles Fiestas 2004



Reina Infantil:
Sara Bargeño Rodríguez, de 9 años.



De arriba a abajo:
Nazareth García de la Parra Pleite, de 7 años;
Ana Gómez Coello, de 10 años;
y Marina Lorente Pérez, de 8 años.



CONMEMORACIÓN 25 AÑOS



AYUNTAMIENTOS DEMOCRÁTICOS

VIERNES 3

“PRIMERAS JORNADAS DE LA TAPA EN BARGAS”.

Días: 3, 4, 5 y 10, 11, 12

Participan: Zafra, Bar José y Carlos (Antigua Casa Paco), Bar Valero, Vandolid, La Bodega del Arte y Casa Zapico, Acércate prueba y elige.

21.30 XVII RECITAL DE POETAS BARGUEÑOS.

Casa de Cultura.

SÁBADO 4

11.00 TROFEO DE CICLISMO STMO. CRISTO DE LA SALA. Memorial:

Angel, Javier y Manolo. 10º Aniversario Categoría Junior. Ver programa aparte.

12.00 MERCADILLO MEDIEVAL.

Plaza Aurora Morales, calle Santiago de la Fuente, Plaza Constitución y calle Benito García de la Parra.

19.00 CONMEMORACIÓN DE LOS 25 AÑOS DE AYUNTAMIENTOS DEMOCRÁTICOS.

Casa de Cultura.



DOMINGO 5

11.00 SUBIDA DE LA CRUZ.

LIMONADA y CACAHUETES. Actuación de la Banda de Música A.A.C. Benito García de la Parra.

12.00 MERCADILLO MEDIEVAL

Plaza Aurora Morales, calle Santiago de la Fuente, Plaza Constitución y calle Benito García de la Parra.

18.00 ESPECTÁCULO TAURINO.

“El bombero Torero”.
Ver programa aparte.

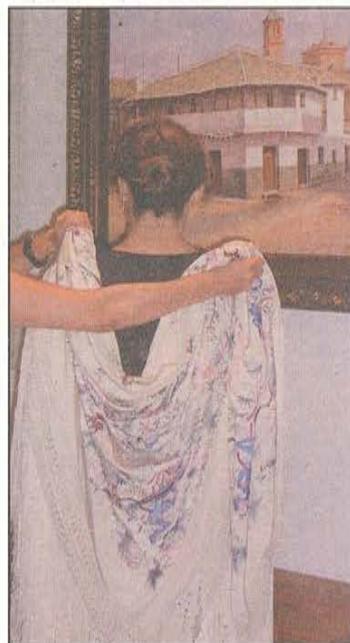
21.00 NOVENAS en Honor del Stmo. Cristo de la Sala. Del miércoles 8 al jueves 16.



LUNES Y MARTES 6 y 7

18.00 COLOCACIÓN DEL MANTÓN DE MANILA.

Casa de Cultura.
(Sala Polivalente)





VIERNES 10

19.00 PRESENTACIÓN CARTELES FERIA TAURINA SEPTIEMBRE.

Casa de Cultura.

19.30 PRESENTACIÓN DEL LIBRO "FESTEJOS TAURINOS EN BARGAS"

Autor: Pepe Luis Téllez de Cepeda. Editado por el Ayuntamiento de Bargas y la Diputación Provincial de Toledo.

SÁBADO 11

23.00 FESTIVAL MUSICA ROCK.

Grupos Invitados:

TRASTIENDA y de Bargas KAZAYA y KALADA. Plaza de Toros.

24.00 CONCIERTO "Marea".
Plaza de Toros.



DOMINGO 12

09.00 TROFEO CALVA.
Campo de Tiro de Calva.

09.30 TIRADA DE CODORNIZ
A beneficio del Stmo. Cristo de la Sala.
Ver programa aparte.

22.30 BALLET FLAMENCO.
De María Carrasco
"Tiempos Flamencos".
Casa de Cultura.



MIÉRCOLES 15

22.00 CONCURSO GASTRONÓMICO.
"Arroz con conejo".
Ver programa aparte.

JUEVES 16

19.00 XXVI CROSS POPULAR.

22.30 PEROLADA. Organizada por la Hermandad, Peñas y Asociaciones.
En la C/ Arroyada.

23.30 MACRODISCOTECA "HOOK".
Baile y sorpresas.
Plaza de la Constitución.

Receta ganadora 2003: "Menestra con Cordero"

Ingredientes: Cordero, 100 gr. jamón serrano, 1 cebolla, 4 dientes de ajos, pimienta negra, cucharada de harina, sal, aceite, vino blanco, caldo, zanahoria, guisantes, habitas semillas, alcachofas, champiñones pequeños, huevos.

Preparación: se trocea el cordero y se sala. En una sartén ponemos aceite, se frien la cebolla cortada en lonchas y los ajos, luego rehogamos el jamón. Se saca todo y se pone en un recipiente. En el mismo aceite freímos el cordero, añadimos la cebolla y los ajos, rehogamos unos minutos con la harina, añadimos el vino, el caldo, pimienta negra en grano y sal. Lo dejamos cocer hasta que esté tierno. Se añaden los champiñones y las verduras previamente cocidas en agua sal. Lo colocamos en una cazuela de barro, el cordero en el centro y las verduras alrededor, adornamos con trozos de huevo duro.

Las recetas salen bien si se hacen despacio y con cariño.

Espero que les guste.

Isabel Mora Martín



Desfile de carrozas por las calles de la localidad



Tras el "chupinazo" de inicio de las fiestas, se procede al concurso de originales carrozas preparadas por las Peñas de la localidad que, al ritmo de la música, van recorriendo las calles y ofreciendo limonada y caramelos para todos.

VIERNES 17

19.30 OFRENDA FLORAL al Stmo. Cristo de la Sala por los niños y niñas de Bargas, ataviados con el traje típico. Acompañados de la Asociación Musical Santa Cecilia.

21.30 INAUGURACIÓN OFICIAL DE LAS FIESTAS.

PREGÓN a cargo de D. PEPE LUIS TÉLLEZ DE CEPEDA TÉLLEZ.

Biografía: De madre bargueña y padre villamielero. Maestro de primera enseñanza, después de recorrer distintas provincias acabó en su pueblo, ejerciendo su profesión durante 28 años de los cuales los 10 últimos desempeñó además el puesto de Director en el Colegio Stmo. Cristo de la Sala de Bargas. Enamorado de Bargas y con la llegada de su jubilación empieza a dedicar todo su tiempo al estudio histórico de Bargas y de sus gentes.

PROCLAMACIÓN OFICIAL DE LAS REINAS Y DAMAS DE HONOR.

SALUDO del Sr. Alcalde.

PUESTA DEL PAÑUELO DE HIERBAS.
A continuación

CHUPINAZO

 organizado y patrocinado por la Peña "La Viga". Señal del comienzo de las fiestas.

DESFILE DE CARROZAS. Durante el desfile la Peña "La Viga" aportará su carroza fuera de concurso, así como su famoso "Carrito de los Helaos" desde donde se distribuirán caramelos y limonada.

24.00 ENTREGA DE PREMIOS DEL XXI CONCURSO DE CARROZAS. Local de la Peña "La Viga" (C/ Arroyada).

00.30 VERBENA POPULAR. Orquesta "LIMITE". Plaza de la Constitución.





La pólvora, la nota de color de las fiestas

SÁBADO 18

08.00 CHOCOLATE.

Organizado por el Ayuntamiento con la colaboración de las Peñas y Asociaciones. (c/ Arroyada, junto al Centro de Día).

09.00 ENCIERRO.

Suelta de los toros de la corrida. Recorrido c/ Real - c/ Arroyada.

Todos los encierros comenzarán a la suelta de 3 cohetes. La Peña "La Viga" obsequiará a todos los vecinos y asistentes con sardinas saladas y vino del "Carrito de los Helaos".

12.00 TIMBALADA.

A cargo de la Asociación Cultural NEDMA. Plaza de la Constitución.

13.00 XXI EXPOSICIÓN DE ARTISTAS BARGUEÑOS.

(Del viernes 17 al martes 21).

13.30 ACTO EN CONMEMORACIÓN DE LOS "25 AÑOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PLAZA DE TOROS".

Al terminar el acto se servirá una limonada. Plaza de Toros.

18.00 CORRIDA DE TOROS.

Ganadería: "Jiral de la Mira" para los diestros: Antonio Barrera, Serafin Marín y José Montes.

Después del paseillo y antes del comienzo de la Corrida:



ENTREGA DE PLACA A ESTEBAN SÁNCHEZ PÉREZ "TOLETE" por 25 años de dedicación al mantenimiento desinteresado de la Plaza de Toros de Bargas.

21.00 SOLEMNE MISERERE. En el que actuará la Coral Parroquial de Bargas y la Banda Municipal de Cornetas y Tambores de Bargas.

Típica y tradicional LUMINARIA, con la quema de varios castillos de fuegos artificiales formando un espectáculo de luz y sonido ambiental.

23.00 VERBENA POPULAR. Orquesta ZEPPELIN BAND. Plaza de la Constitución.

02.00 FUEGOS ARTIFICIALES. Pirotecnia "LA SAGREÑA". C/ Arroyada.

02.30 ORQUESTA "LA TRIBU". Plaza de la Constitución.



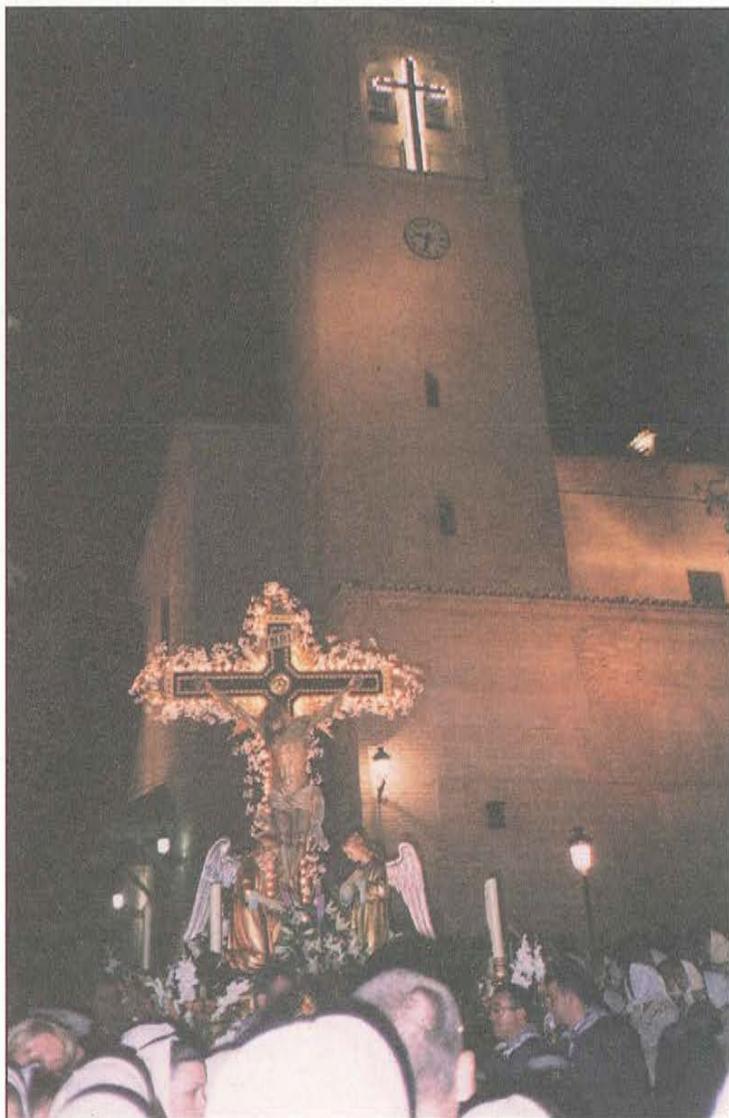


La Procesión del Stmo. Cristo de la Sala

El 7 de abril de 2003 fue declarada de Interés Turístico Regional por la Consejería de Industria y Trabajo

La procesión tiene lugar la noche del tercer domingo de septiembre, momento en que el Cristo sale de la iglesia para recorrer las calles de Bargas, siendo un acto de religiosidad, el más grande y esperado del año, con que todo el pueblo rinde culto y veneración al Cristo de la Sala desde tiempos remotos.

Es de un tipismo inigualable, dado el número de mujeres de todas las edades que lucen en esta ocasión el singular y tradicional traje bargueño, adornado con antiquísimos mantones de Manila y espectaculares aderezos y arracadas, que han ido pasando de madres a hijas durante generaciones para acompañar al Cristo ante la atenta mirada de numerosos visitantes que, en respetuoso silencio, ven pasar a más de dos mil bargueñas con sus velas encendidas flanqueando la carroza, adornada con numerosas luces y flores, al ritmo de las bandas de música que lo



amenizan, mientras los miembros de la Junta Directiva de la Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala con-

ducen y dirigen la comitiva, presidida por las autoridades y encabezada por las Reinas y Damas de Honor.



DOMINGO 19

08.00 CHOCOLATE. Organizado por el Ayuntamiento con la colaboración de las Peñas y Asociaciones. c/ Arroyada, junto al del Centro de Día.

09.00 ENCIERRO. Suelta de los toros del encierro. Recorrido: c/ Real - c/ Arroyada.

11.00 SOLEMNE MISA MAYOR. Con la actuación de la Coral de Radio Televisión Española (RTVE).

MASCLETÁ a la salida de la Misa Mayor. Además de un pequeño refrigerio con limonada.

13.00 CONCIERTO. A cargo de la Banda de Música: Asociación Musical Santa Cecilia. En la Plaza de la Constitución.

21.00 PROCESIÓN DEL STMO. CRISTO DE LA SALA.

Además del Presidente de la Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala y de nuestro Alcalde, presidirá la procesión el Consejero de Bienestar Social de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, D.Tomás Mañas González.

Acompañada por las Bandas de Música de la localidad: Asociación Musical "Santa Cecilia", A.A.C "Benito García de la Parra" y Banda Municipal de "Cornetas y Tambores".

A continuación **FUEGOS ARTIFICIALES** a cargo de la Pirotecnia "LA SAGREÑA".

24.00 VERBENA POPULAR. Orquesta "VENECIA". Plaza de la Constitución.

04.00 SUELTA DE VAQUILLAS. Plaza de Toros.



PLAZA DE TOROS DE **BARGAS** (TOLEDO)

Con motivo de las Tradicionales Fiestas y Fiestas de 2004 se organizarán

2 EXTRAORDINARIOS 2 ESPECTACULOS.

Empresa: **BAROT ASESORES, S.L.**

COLABORA: **ayuntamiento**

6 HERMOSOS TOROS 6de la prestigiosa ganadería de **ALCURRUCÉN***Para los famosos Matadores de Toros*

ENRIQUE PONCE
CÉSAR JIMÉNEZ
ALBERTO ELVIRA

Cartel taurino “de lujo” para la tarde del lunes en Bargas

LUNES 20

08.00 CHOCOLATE.

Organizado por el Excmo. Ayuntamiento con la colaboración de las Peñas y Asociaciones. (c/ Arroyada Centro de Día).

09.00 ENCIERRO.

Suelta de los toros de la corrida. Recorrido, c/ Real – c/ Arroyada.

12.30 CONCIERTO.

En la Plaza de la Constitución a cargo de la Banda de Música A.A.C. Benito García de la Parra.

18.00 CORRIDA DE TOROS.

Ganadería: “Alcarrucén” para los diestros: Enrique Ponce, César Jiménez y Alberto Elvira

23.00 VERBENA POPULAR.

Orquesta “ESCALA ROYAL”. Plaza de la Constitución

La tradición taurina en los festejos bargueños está muy arraigada. En Actas de Plenos municipales celebrados en 1899 se hace referencia a lidias de novillos, dando orden de inspeccionar la construcción de toriles y tendidos para los encierros. Pero aún antes, en 1890, se aprueban unas Ordenanzas municipales de Policía y Buen Gobierno,

que contienen un capítulo dedicado a regular las fiestas populares y religiosas, disponiendo, entre otras cosas, la limpieza de calles para el paso de carruajes y caballerías y la quema de fuegos artificiales.

Ya a principios del siglo XX en Actas Plenarias se hallan referencias en torno a las medidas a tomar para la

celebración de novilladas en honor del S^{to}. Cristo de la Sala, recabando autorización al Gobierno Civil, y será en 1944 cuando se inicien las gestiones para montar una plaza de toros de palos que, más tarde, a principios de los años 60, es sustituida por una portátil de madera, hasta que en 1977 se construye la actual Plaza de Toros de Bargas.



La función se despide con el "chupinazo" fin de fiesta

MARTES 21

08.00 CARRERA DE GALGOS. Organizada y patrocinada por la Agrupación Galguera San Esteban. Paraje la "Lagunilla".

08.30 CHOCOLATE. Organizado por el Ayuntamiento con la colaboración de las Peñas y Asociaciones. c/ Arroyada, junto al del Centro de Día.

09.00 ENCIERRO. Este año un día más de encierro. Recorrido, c/ Real - c/ Arroyada. Al finalizar el encierro tendrán lugar las finales de carreras de galgos.



11.00 JUEGOS MEDIEVALES Y POPULARES para toda la familia.

ACTUACION DE PAYASOS para los más peques. Plaza de la Constitución.



14.00 PAELLA para todos los vecinos. Organizada por el Ayuntamiento con la colaboración de las Peñas y Asociaciones. C/ Arroyada.



18.00 BECERRADA. Tradicional festejo taurino organizado por la Junta protectora del Stmo. Cristo de la Sala donde participarán las mozas y mozos de la localidad.

22.00 VERBENA POPULAR. Orquesta "MONTECARLO". Plaza de la Constitución.

24.00 CHUPINAZO FIN DE FIESTA. Organizado y patrocinado por La Peña "La Viga". C/ Arroyada.

MIÉRCOLES 22

18.30 SOLEMNE FUNERAL. Ofrecido por la Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala por todos los hermanos fallecidos (si el tiempo no lo impide se celebrará en el cementerio).

DOMINGO 17

Bajada del Cristo a su Ermita. Al término, habrá migas y limonada para todos. Actuación de la Banda de Música: Asociación Musical Santa Cecilia.

Tarde: Teatro con un grupo de jóvenes.



Sobresaliente para nuestros jóvenes bargueños

Primer Premio Concurso Logotipo para el Punto de Información Juvenil (PIJ)

ROBERTO BUSTAMANTE



Primer Premio Concurso de Carteles Semana Conmemorativa del Día Internacional De la Mujer

LAURA LUENGO GONZÁLEZ



Campeones Regionales Premio Coca-Cola 2004

INSTITUTO "JULIO VERNE" de Bargas



Primer Premio Regional de Ajedrez Categoría sub-12 femenina

ISABEL GARCÍA GUTIÉRREZ



Tercero de España Categoría Junior Recorrido en Cancha "Plato"

JESÚS GRACIA MARTÍN-DELGADO



4 veces Campeón de España de Levantamiento de Peso poseedor de dos Récords de España en la Categoría de hasta 100 kg. Campeón Ibérico.

4º clasificado de Europa y 5º en el Campeonato del Mundo celebrado en Eslovaquia

FRANCISCO PÉREZ FUENTES
(Situado a la derecha)

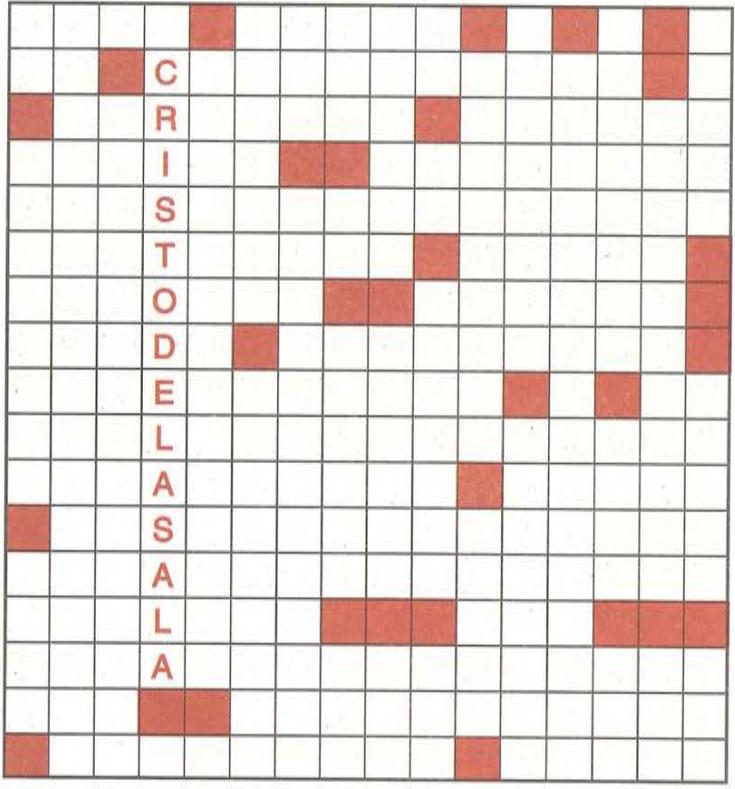


Pasatiempos

CRUZADA

Coloca las siguientes 10 palabras relacionadas con las fiestas de Septiembre.

- *Chocolatada*
- *Bargueña*
- *Cristo de la Sala*
- *Manila*
- *Función*
- *Encierro*
- *Toros*
- *Chupinazo*
- *Miserere*
- *Feria*



SOPA DE LETRAS

Busca 10 palabras relacionadas con las fiestas.

E	P	T	A	R	R	A	C	A	D	A	S	J	O	U	X	Q	L	A	O
H	O	K	B	I	L	J	S	A	A	E	F	M	A	N	T	O	N	P	X
A	M	N	T	C	R	I	S	T	O	D	E	L	A	S	A	L	A	S	E
C	D	E	F	G	H	Ñ	V	E	R	B	E	N	A	I	C	D	O	T	N
R	J	A	A	H	T	R	V	E	L	V	V	N	A	S	J	H	O	U	C
X	H	D	O	O	P	I	P	O	U	P	O	L	V	O	R	A	L	H	I
A	B	E	F	G	H	L	K	S	M	O	O	N	E	A	J	K	L	E	E
P	E	R	L	I	N	O	K	O	I	Q	Q	C	D	E	F	G	H	I	R
J	K	E	L	H	N	Ñ	O	P	N	Z	O	Ñ	E	U	G	R	A	B	R
R	S	Z	T	U	V	W	X	Y	A	R	R	C	S	A	L	O	O	N	O
O	S	O	N	A	J	L	E	M	R	O	O	A	L	I	M	O	N	A	D
A	B	C	E	J	K	M	Ñ	R	I	V	V	Q	E	R	G	H	I	J	K
L	M	N	Ñ	O	R	S	T	V	A	S	S	Y	Z	O	N	Ñ	S	T	V



Pasatiempos

7 DIFERENCIAS

Busca las 7 diferencias que hay en las dos fotografías.



Escribe las 7 diferencias:

.....

.....

Horario de Autobuses

HORARIO DEL BUHO-BUS

VIERNES

Bargas-Urbanizaciones-Toledo	20:30
Toledo-Urbanizaciones-Bargas	23:00
Bargas-Urbanizaciones-Toledo	23:30
Toledo-Urbanizaciones-Bargas	04:00 madrugada
Bargas-Urbanizaciones-Toledo	04:30 madrugada

SÁBADO

Bargas-Urbanizaciones-Toledo	19:00
Toledo-Urbanizaciones-Bargas	23:00
Bargas-Urbanizaciones-Toledo	23:30
Toledo-Urbanizaciones-Bargas	04:00 madrugada
Bargas-Urbanizaciones-Toledo	04:30 madrugada

RECORRIDO DEL BUHO-BUS:

Corralón de Bargas, Urbanizaciones (Santa Clara, Las Perdices, Valdelagua, Los Cantos, Los Nogales), Variante Autov. Madrid-Toledo con dirección a la Ctra. de Ávila, Avda. de Europa, Gral. Villalba, Marqués de Mendigorría, La Vega.

HORARIOS DE LA LÍNEA REGULAR TOLEDO-URBANIZACIONES-BARGAS DE LUNES A VIERNES

Salida de Bargas

07:15 - 08:00 - 08:30 - 09:00 - 10:00

Salida de Toledo

07:30 - 08:15 - 09:15 - 11:00 - 12:00
12:30 - 13:00 - 14:00 - 15:30 - 17:00
18:15 - 19:15 - 20:00

Todos estos servicios vuelven a Toledo cuando llegan a Bargas, excepto el de las 20:00 que no vuelve.

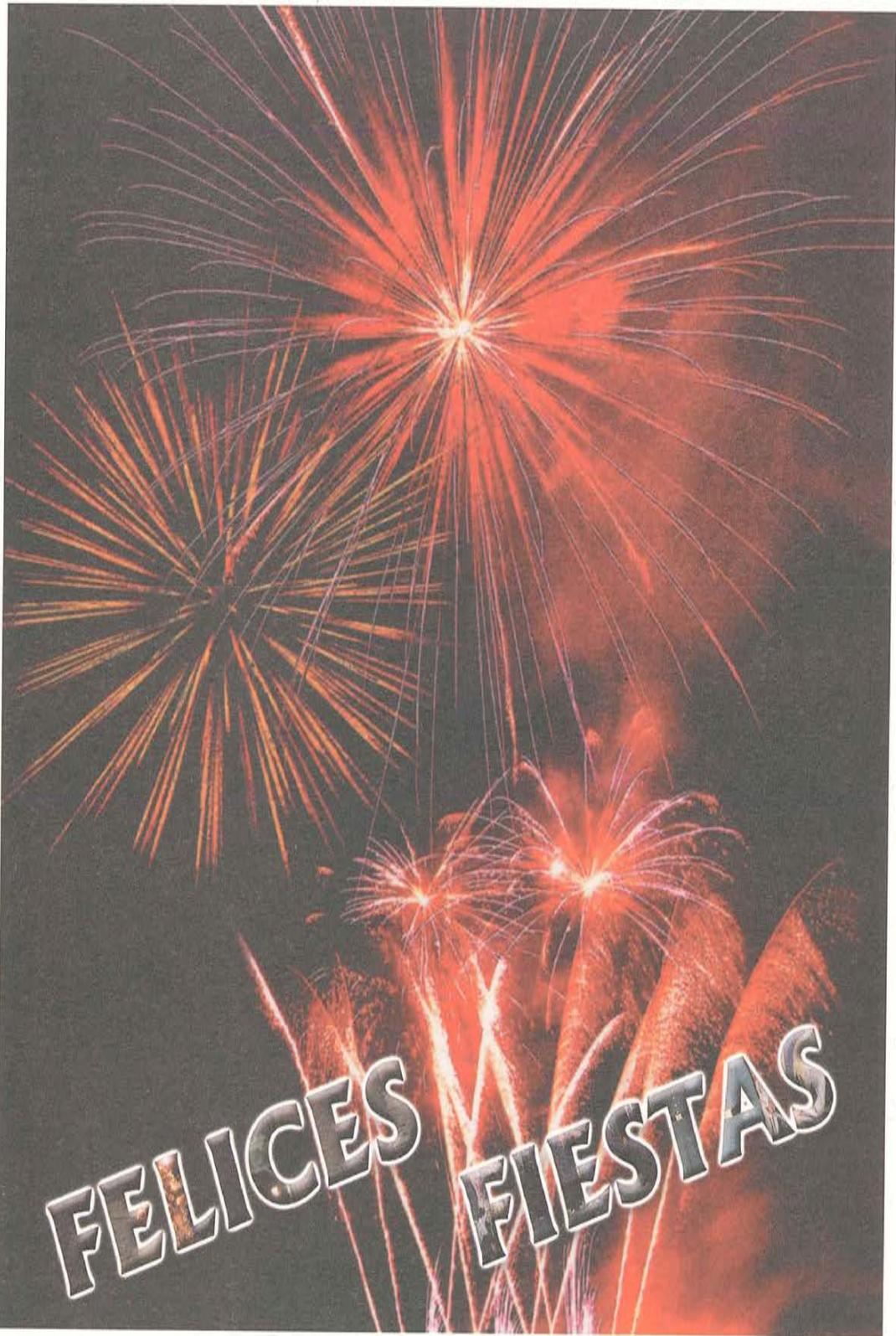
HORARIO DE LOS SÁBADOS

Salida de Bargas

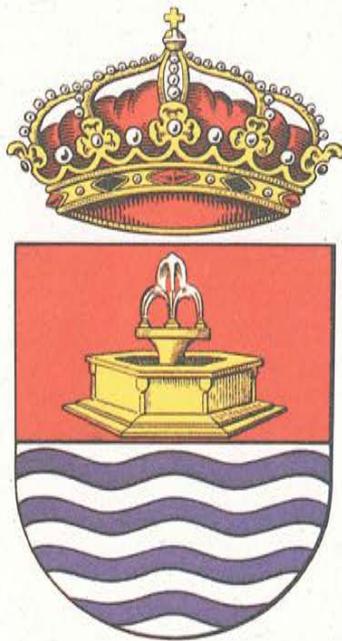
07:15 - 08:15 - 09:00 - 10:00

Salida de Toledo

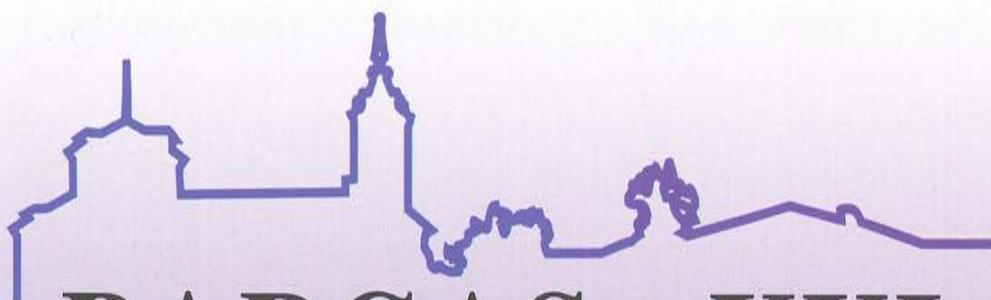
07:30 - 08:30 - 09:15 - 11:00 - 12:00
13:00 - 14:00 - 15:30 - 17:00 - 18:30



FELICES FIESTAS



GUÍA COMERCIAL



BARGAS s.XXI
PROMOCIONES Y VENTAS, S.L.

SU VIVIENDA
EN BARGAS

OFICINA:

C/ Vicente Morales, 3 • 45593 BARGAS (Toledo)

Tel. **925 49 41 14**

CASETA:

Ctra. Toledo-Valmojado Km. 1,700
(Junto a Gasolinera) • BARGAS (Toledo)

Tel. **696 91 77 22**



COMPRAMOS

Teléfono de contacto
629.06.75.24

SUELO

ALBA 97, S.L.

PROMOTORES DE SUELO

Domicilio: C/ Santiago de la Fuente, 2

Tel. **629 06 75 24** • BARGAS (Toledo)



Disfrutar de todos los beneficios le será muy fácil.

Porque financiamos el **100% de su instalación**, dándole la posibilidad de escoger la forma y el plazo que más le convenga (de 1 a 10 años), **sin trámites, sin avales y en cómodas cuotas mensuales** junto a la factura del gas. Y porque realizamos la **instalación rápidamente** y casi sin obras.



gasNatural
Castilla-La Mancha

Llámenos gratis al

900 700 365,

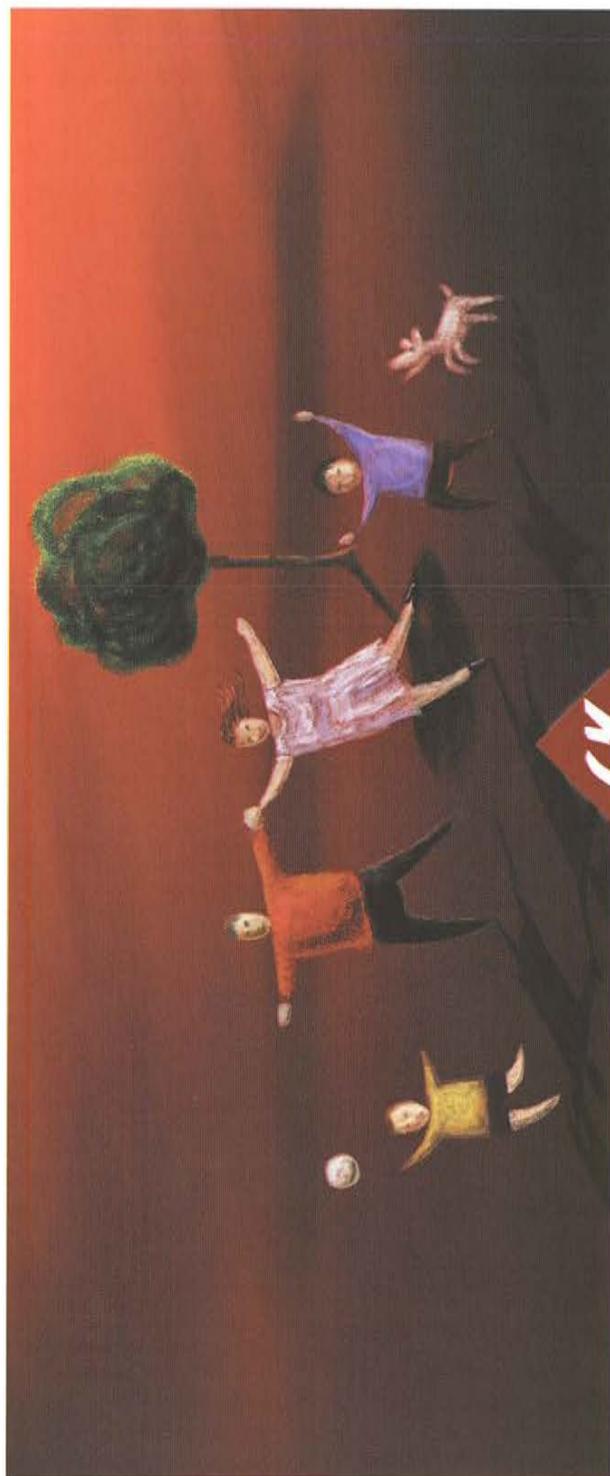
visítenos en nuestra página web:

www.gasnatural.com

o consulte a su instalador



El auténtico placer
de una ducha
es no quedarse sin
agua caliente



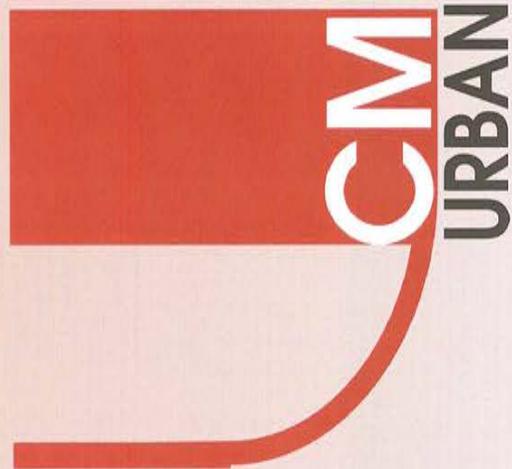
GRUPO
INMOBILIARIO

hogares de calidad

Delegación Alicante:
Alfonso X El Sabio, 16 - 03004 Alicante
Tel. 965 146 332 - Fax. 965 230 531
alicante@grupogv.com

Delegación Central:
Fernando el Santo, 9 - 1º - 28010 Madrid
Tel. 913 086 513 - Fax. 913 087 118
madrid@grupogv.com

Delegación Cuenca:
Fermín Caballero, 7 - 1º - 16004 Cuenca
Tel. 969 228 211 - Fax. 969 228 870
cuenca@grupogv.com



AGENTE URBANIZADOR

Tel. 925 54 20 01



MAGNÍFICOS CHALETS

A UN PRECIO EXCEPCIONAL
AMPLIO GARAJE

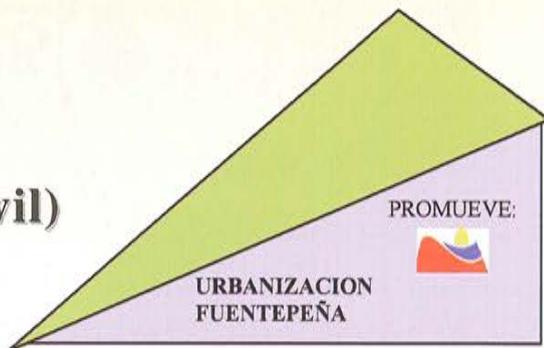
4 y 5 DORMITORIOS

**A LA VENTA PRIMEROS
SEPTIEMBRE 2004**

LLÁMENOS

925.35.81.47 y 687.767.798

**INFORMACIÓN:
C/ OLÍAS, 39
(Frente Guardia Civil)
URBANIZACIÓN
FUENTEPEÑA**





SPORT MANCHA



ER-1706/2001
ER-1707/2001
ER-1708/2001



ISO 9001 - 2000

Instalaciones Deportivas

Especialistas en:

- **Construcciones y Equipamientos Deportivos.**
- **Parques Infantiles y Mobiliario Urbano.**
- **Pavimento deportivo y civil. Césped Artificial.**

Teléfono y Fax 902 36 25 85

E-mail: comercial@sportmancha.com

www.sportmancha.com

Av. Com. Valenciana

Parc. 19 P.I. Pozo Hondo

13610 Campo de Criptana



*JUAN NICOLÁS
GÓMEZ E HIJOS
CONSTRUCCIONES, S.A.*



C/ Bandera de Castilla, 1 • 45005 TOLEDO
Tel. 925 22 40 33 • Fax 925 22 32 02



PRÉSTAMOS PERSONALES

Entregamos más coches
que un concesionario

de 3.000
a 50.000 €
y hasta 8 años

www.ccm.es

Para lo que no puede esperar, para los caprichos y necesidades,
para los grandes proyectos.

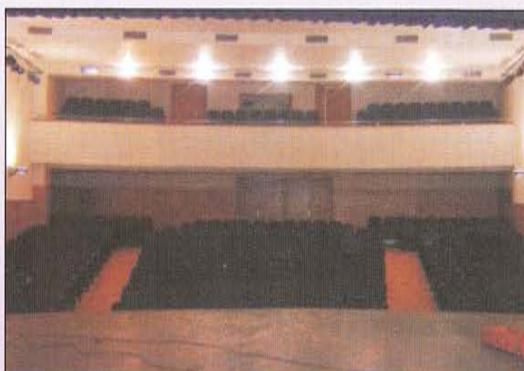
Préstamos Personales CCM, lo que quieres como quieras. Elige.

CCM



ANTONIO DEL SALADO E HIJOS, S.L.

**CONSTRUCCIÓN
REHABILITACIÓN
Y PROMOCIÓN**



Construimos calidad de vida



C/ Ángel Delgado Saavedra, 15

Tel. **925 35 79 38**

Móvil **616 46 39 51**

Fax **925 35 72 54**

Pol. Industrial, Parcela 5
45593 BARGAS (Toledo)



➤ Conseguir uno de verdad te costará lo mismo



Préstamo Coche Total de Caja Rural

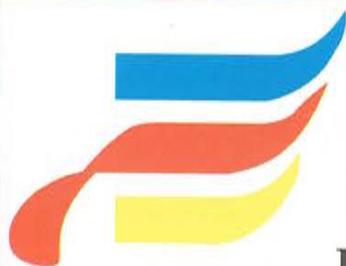
Y todo irá sobre ruedas

Tu confianza
nos hace importantes

www.cajarural.com/toledo



CAJA RURAL
DE TOLEDO



Urbaser



LES DESEA FELICES FIESTAS



Contribuye para que estas fiestas sean limpias para nuestra ciudad

C/ Río Ventalama, 2
45007 - TOLEDO

Tel. 925 230 548
Fax 925 245 034

les desea felices fiestas



agencia de viajes

Calle El Pardo nº5. Bargas.TOLEDO
Tlfno; 925 494115.Fax; 925 358462



Señalización Manchega, S.L.

Señales y Rotulación



- Pintado de Urbanizaciones y Párking.
- Chalecos, Escudos, Reflexivos/gral.
- Bojardos, Vallas/Obras, Barrera.
- Diseño, Serigrafía-Rotulación general.
- Especialistas en todo tipo de Carteles.

Tel. 925 25 37 62 • Fax 925 25 37 60

E-mail: sena_manchsl@eresmas.com

web: www.t3pymelab.net/senamanch

Bajada Castilla-La Mancha, s/n. (Edificio Madrid) • 45003 TOLEDO

ALTOS DE BARGAS
S/ TREINTA

Próxima promoción de viviendas unifamiliares con piscina comunitaria y plaza de parking.

AVANZAMOS CRECIENDO CONTIGO

HAZ DE TU VIDA UN SUERO DIFERENTE, LLEVANDO A CABO TODAS TUS ILUSIONES, COMPARTIENDO TUS PROYECTOS Y HACIENDO REALIDAD TU CALIDAD DE VIDA.

INFORMACIÓN VIVIENDA PILOTO:
C/ VELAZQUEZ, 1 - 45593 BARGAS TLF: 925 39 50 59
bargas@repalsa.com

OFICINAS CENTRALES EN TOLEDO:
C/ BARRA DE CARLOS V, N.º 19 P.º LEÓN ALCAZAR, 43004 TOLEDO TLF: 925 21 69 70, FAX: 925 21 67 93
administracion@repalsa.com

REPALSA COMPROMISO
RENTAL
RENTAL
RENTAL

Un techo de calidad REPALSA
www.repalsa.com

REGISTRO MERCANTIL DE TOLEDO el Tomo 173 Sección 409 Hoja la Bases de Datos de Registrados, Folio nº: 166 1975, Inscripción nº 1 C.I.F.: A-4509866



DISCO - BAR

Cocoto



**VIERNES Y SÁBADOS
MÚSICA DANCE**

KARAOKE (Excepto viernes y sábados) • BARGAS (Toledo)

**RESIDENCIAL
“EL ÁGUILA DE TOLEDO”**

**VENTA
DE CHALET
Y PARCELAS
SECTOR 31**



617 353 994



Eulogio e Hijos, s.l.

OFICINAS:

Camino del Cebollón, s/n
Tel. 925 35 72 38 (4 líneas)
Fax 925 35 85 24
45593 BARGAS (Toledo)

CEREALES

SECADERO DE MAIZ

Ctra. Estación de las Infantas, Km. 2,600
Tels. 91 891 11 42 • 91 891 11 43
28300 ARANJUEZ (Madrid)



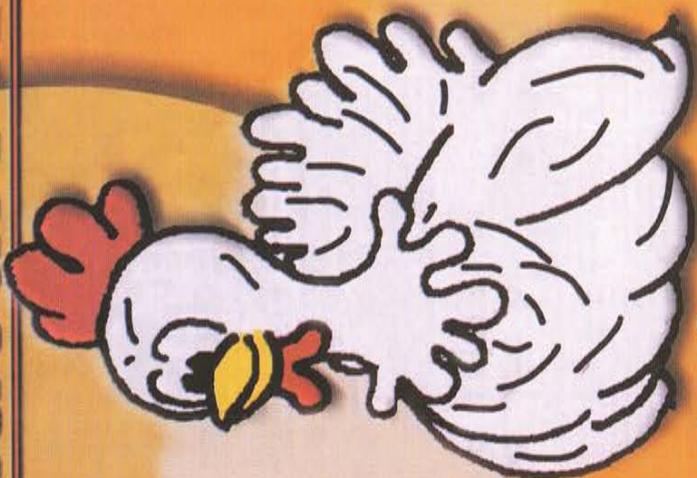
IMSCHOOT
GRAPHIC
SERVICE S.L.

*SERVICIO GRAFICO NACIONAL E
INTERNACIONAL, PARA LA
REALIZACION DE SUS IMPRESOS,
FOLLETOS, CATALOGOS, PAPEL
CONTINUO, REVISTAS, LIBROS ...*

Urbanización Santa Clara, 34
45593 BARGAS - TOLEDO (Spain)
Phone: 925 35 88 12 - Fax: 925 35 70 18
E. mail: igs@ticom.es - www.ticom.es/igs



AVÍCOLA-
naturAve



...pronto,
en Bargas

Fundada en 1.892

**CARNICERÍA
CHARCUTERÍA**

Casa Melite

C/ Procesiones, 7

Tel. 925 357 319

BARGAS (Toledo)

casamelite@ya.com



- ORDENADORES
- PERIFÉRICOS
- CONSUMIBLES
- ACCESORIOS
- REDES LOCALES
- INTERNET
- PROGRAMACIÓN ESTÁNDAR A MEDIDA

C/ Olías, 39 - P 3
45593 BARGAS (Toledo)

Tel. 925 35 79 17

Fax 925 35 77 60

E-mail: comercial@rfmsoft.com

Web: www.rfmsoft.com



CNES. ANTOLÍN GARCÍA LOZOYA, S.A.

Marqués de Mendigorria, 3

45003 TOLEDO

Tel. **925 22 06 00**

Fax **925 22 43 08**



**Construcciones
MAROTO Y RODRIGUEZ**
S. L.

Poeta Pedro Bargeño, 2
45593 BARGAS (Toledo)

Tels. **925 49 30 59 - 925 35 75 97**



CONSTRUCCIONES

José Rodríguez Bargeño

C/ Federico García Lorca, 5 • 45593 BARGAS (Toledo)

Tel./Fax **925 35 88 34** • Móvil **607 72 40 91**



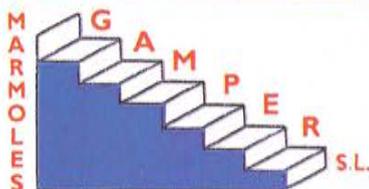
MAPFRE

DELEGACIÓN BARGAS

Agente de Seguros Nº Rgtr. 236

C/ Adrián Nodal Navarro, 4 • 45593 BARGAS (Toledo)

Tel. 925 39 50 50 - Fax 925 39 50 51 • Móvil 667 64 52 06



Mármoles, Granitos y Calizo • Elaboración de Encimeras
cocina y Baño, Solados, Chapados, Escaleras, Trabajos de Cementerio

Camino del Cebollón • Apto. de Correos 02

Tel. **925 35 88 94** - Fax **925 35 85 41**

Móvil **696 92 70 64** - 45593 BARGAS (Toledo)



TRANSPORTES Y CONTENEDORES



**Manuel
Alguacil
Canales**

C/ Batalla de Lepanto, 2

Tel. 925 358 708 Móvil 637 546 611
45593 BARGAS (Toledo)



Manuel Alguacil

**TRANSPORTES Y
MATERIALES, S.L.**

Tel. 925 358 708 • Móvil 639 633 521



C/ Batalla de Lepanto, 2

45593 BARGAS (Toledo)

PAPELERIA REGALOS
PLUTO



Consuelo Rodríguez

C/ del Agua, 15

Tel./Fax 925 357 941
45593 BARGAS (Toledo)

BAR JOSE Y CARLOS
(Antigua Casa Paco)

*Especialidad
en MORROS
BACALAO
Y SIMPATÍA*



Plaza de la Constitución, 5
45593 BARGAS (Toledo)

Tel. **925 35 88 66**

CAFETERÍA



C/ Ramón y Cajal
BARGAS (Toledo)

Tel. **925 35 73 44**



TABERNA

**EL
TENTADERO**

ESPECIALIDAD TAPAS DE COCINA

C/ Pardo, 30 • Tel. **925 35 89 02**
BARGAS (Toledo)




el Convento
PUB
BARGAS



Agromontajes®
AUTOMATISMOS E INSTALACIONES HIDRÁULICAS, S.L.L.
RIEGOS • PISCINAS • BOMBAS • DISTRIBUIDOR DE RAIN BIRD

Ctra. Madrid-Toledo, Km. 63,300
45280 OLÍAS DEL REY (Toledo)
Tels. 925 35 36 60 - 925 35 36 51
Fax 925 35 36 51
C/ Yunclillos, 7 • 45593 BARGAS (Toledo)
Tel. 925 35 70 28

TALLER

EUSTAQUIO SILVA, S.L.

MECÁNICA EN GENERAL
ENGRASE,
CAMBIOS DE ACEITE
NEUMÁTICOS,
EQUILIBRADOS
Y PARALELOS
LAVADO DE COCHES
Y TAPICERÍA



C/ Prolongación
del Pardo, s/n
Tel. 925 35 82 87
45593 BARGAS
(Toledo)



**CAFETERÍA
BAR
RESTAURANTE**

**HOSTAL
"GRAN CAPITÁN"**

C/ Real, 81 • Tel. 925 357 838 • BARGAS (Toledo)

PESCADOS



PICA S.L.

Calle Real, 5 • 45593 BARGAS (Toledo)
Tel. 925 357 011 • Móvil 620 226 066

Pza. España, s/n • 45500 TORRIJOS (Toledo)
Tel. 925 772 359



CERVECERÍA
La Bodeguita del Arte

Teodoro Pérez y Pérez, 15 - 45593 BARGAS (Toledo)
Tel. 925 358 484



**CARNICERÍA · CHARCUTERÍA
FRUTERÍA**

Felipe Pérez

Pza. Constitución • **925 358 075**
BARGAS (Toledo)

Domingo Martín
925 360 086 • MOCEJÓN (Toledo)



**TRANSPORTES
SANTIAGO PÉREZ ALONSO**

C/ Progreso, 55 • 45593 BARGAS (Toledo)
Tel. 925 35 81 26 • Móvil 677 411 486 / 7 / 8

**E B A N I S T E R Í A
MANUEL MORENO
E HIJOS, S.L.**



**PUERTAS • VENTANAS
MUEBLES EN GENERAL**



Plaza del Barrio Alto, 5 • BARGAS (Toledo)
Tel. **925 35 75 31**

J & E
PELUQUEROS

*Peluquería
Unisex*



C/ del Agua, 73 • 45593 BARGAS (Toledo)
Teléfono **925 35 76 85**

PRODUCCIONES ARTÍSTICAS



MONTALBÁN, S.L.

JUAN ANTONIO GARCÍA
MIEMBRO DE A.R.T.E.



**Lencería - Mercería
Hogar - Complementos**

C/ Agua, s/n • BARGAS (Toledo)
Tel. **925 493 447**



Canela

ROPA DE MUJER
ZAPATERÍA
Y COMPLEMENTOS

Verónica Ocaña Pinilla

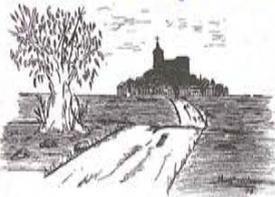
C/ Alonso Cano, 15 • C/ Panamá, 4 Bis
Tel. **925 25 05 48** • TOLEDO

EN FIESTAS



C/ Santiago de la Fuente, 9
QUE NO TE LO CUENTEN

BAR RESTAURANTE VANDOLID



COMIDAS
CASERAS
ESPECIALIDAD
EN RABO
DE TORO
VENAO
Y TAPAS DE
CASQUERÍA

C/ Vicente Morales, 5 • Tel. **925 493 385**
45593 BARGAS (Toledo)

NIASESI, S.L.

SERVICIOS INFORMÁTICOS
MIGUEL ANGEL GALÁN Y M^a JESÚS GONZÁLEZ

C/ COMERCIO, 5/N
45593 BARGAS (TOLEDO)
TELF: 925 35 81 53
FAX: 925 35 74 25

niasesi@niasesi.es
www.niasesi.es



Construcciones y reformas en general



J. Villbar

Alicatados - Solados
Escayolas - Pladur
Albañilería - Fontanería - etc

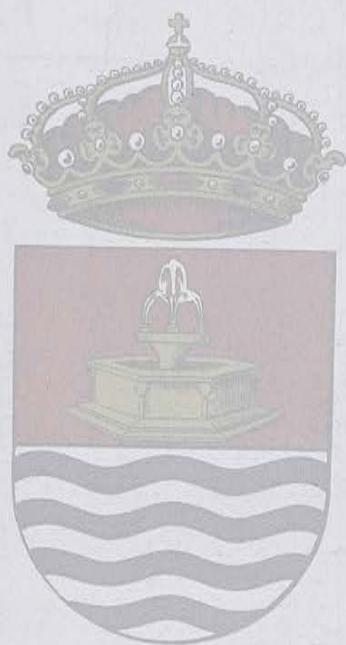
☎ 925 35 72 00 - 667 400 208

Bargas - Toledo

CRISTALERÍA Y PERSIANAS del CERRO, S.L.L.

CARPINTERÍA DE ALUMINIO
ACRISTALAMIENTOS DE OBRAS - PERSIANAS
LUNAS SECURIT - ESPEJOS - MARCOS PARA CUADROS
MAMPARAS DE BAÑO - PERSIANAS SIN OBRA
PERSIANAS INTERIORES - TOLDOS

Políg. Industrial Bargas, Nave nº 22
45593 BARGAS (Toledo)
Tel. 925 35 74 88 - 696 91 09 85 / 86 / 87





INFORMACIÓN MUNICIPAL

No se estacionarán vehículos durante los días de las Fiestas (17 al 21 de septiembre) en la C/ Santiago de la Fuente, Plaza de la Constitución, C/ Arroyada, C/ La Feria, C/ Vicente Morales, C/ Agua desde su confluencia con C/ Vicente Morales, C/ Olias hasta su confluencia con C/ Roble, C/ Iglesia hasta su confluencia con Barriada del Santo, C/ Francisco Soto y C/ Ángel Delgado Saavedra desde su confluencia con C/ La Luna.

La nota anterior se hará extensiva a la C/ Real hasta la confluencia con C/ Garallas, C/ Garallas, C/ Pardo desde su confluencia con C/ Garallas hasta la confluencia con Plaza de Toros, Plaza de Toros y Travesía Plaza de Toros, y C/ Teodoro Pérez y Pérez, durante el desfile de carrozas el viernes 17 de septiembre.

Durante las novenas (de 20'00 horas hasta su finalización) se cortarán las calles Francisco Soto y C/ Iglesia (explanada de la Iglesia). El día 5 de septiembre con motivo de la subida de la cruz se hará extensivo el anterior corte a las calles, C/ Agua desde su confluencia con C/ Vicente Morales, C/ Olias hasta su confluencia con C/ Roble, C/ Iglesia hasta su confluencia con Barriada del Santo y C/ Stmo. Cristo de la Sala y C/ Ángel Delgado Saavedra desde su confluencia con C/ La Luna.

Especialmente en la C/ Iglesia, Barriada del Santo hasta su confluencia con C/ Calixto García de la Parra y C/ Procesiones el domingo 19 de septiembre, con motivo de la procesion del Cristo.

Cualquier vehículo que obstaculice en los itinerarios será retirado con grúa de la vía pública.

En todo caso se deberán respetar las señales de tráfico y las indicaciones de la Policía Local, Voluntarios de Protección Civil y Guardia Civil. VER PLANO IMPRESO.

POLICÍA LOCAL: 609 347 051

GUARDIA CIVIL DE BARGAS: 925 357 321

CONSEJOS DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO PARA LOS ESPECTÁCULOS TAURINOS

- Queda totalmente prohibida la participación en los encierros y suelta de vaquillas a los menores de edad y a toda persona que se encuentre bajo los efectos del alcohol.
- No se permite bajo ningún concepto maltratar a los toros y vaquillas.
- Dejar las vallas libres para el uso de los corredores y no sentarse en la parte alta de las mismas para evitar caídas fortuitas.
- Si te caes en la carrera, no te levantes y procura taparte la cabeza con las manos hasta que pasen los toros.
- Respeta los consejos e indicaciones de las personas que están organizando los encierros.
- Los corredores tienen preferencia para protegerse, dejadles paso para refugiarse.
- No toques ni cites a los toros porque pueden embestirte.
- Corre hacia delante, no vuelvas hacia atrás.
- La enfermería y ambulancias estarán situadas en la Plaza de Toros.
- Ante un herido en la plaza o en el recorrido del encierro, avisar con la mayor rapidez posible a los servicios de EMERGENCIA.
- Los menores de 14 años podrán asistir solamente como espectadores a los festejos taurinos (encierros y sueltas de vaquillas) según determina la orden de fecha 10/5/1982.

PROTECCIÓN CIVIL

La Agrupación de Voluntarios de Protección Civil de Bargas hace las siguientes recomendaciones para un mejor desarrollo de nuestras fiestas.

- Cerca de usted habrá un policía local o algún voluntario. Siga sus indicaciones.
- Preocúpese de conocer la ubicación del personal de emergencia, así como de los centros sanitarios.
- No Obstaculice al personal de Emergencia en el cumplimiento de sus funciones.
- Si no se encuentra en el lugar de Emergencia, no se acerque a él, salvo que se considere capacitado para colaborar.

TELÉFONO: 925 493 435

PAÑUELO DE HIERBAS

Se recuerda que con la intención de potenciar, a través de este símbolo, nuestra identidad y tradición bargeña, se hace un llamamiento a todos los vecinos para que preparen su pañuelo de Hierbas, guardado desde las pasadas fiestas, y todos juntos procedamos a la puesta del pañuelo en el acto de la Inauguración Oficial de las Fiestas el viernes día 19.



- Itinerario Carrozas.
- Itinerario Proceción.
- Itinerario Encierros.
- Estacionamientos Públicos.

